LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
(Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración
Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV | Núm. 190 | PERIODICO SEMANAL Aparece los Sábados | Buenos Aires, Julio 16 de 1921

¡UNA VIDA!

La muerte de un hombre es un hecho lógico en la sucesión de las generaciones. De la obra de la naturaleza la humanidad no puede protestar. Pero cuando intervienen factores artificiales ya no es obra natural y eso se llama crimen.

La existencia obrera está frecuentemente expuesta a las dificultades artificiales que le crea el régimen capitalista. El exceso de trabajo, la escasez en todos los órdenes, la vida afiebrada, los sufrimientos físicos y morales, quebrantan la salud más robusta y predisponen a los factores de descomposición y de muerte.

Ya entonces la protesta es lógica y natural, y ella está contenida en cada acto de clase, en cada lucha, que en el fondo no es sino una sola manifestación contra el mismo mal prolongado y con fases múltiples.

Es humano, es deber y derecho la protesta, y tanto más cuando a ello se agrega la intención maligna del capital, que busca las fuerzas del estado para realizar actos excepcionales que atentan contra el poco bienestar que la organización sindical ha logrado conquistar.

Las reacciones burguesas hunden en la cárcel a millares de trabajadores, en cuyos rigores sucumben los mejores de nuestros soldados.

A ello están expuestos los militantes decididos y entusiastas. Para ellos son las mayores privaciones, las preocupaciones más grandes, que forman una labor adicional sobre el trabajo ordinario impuestos por sus deberes.

Algunos militantes nuevos no conocen en sus profundidades los sufrimientos de esta fase de la lucha activa para los hombres de primera fila, y muchos agravan las causas de las fatigas creando dificultades a la labor de sus propios compañeros, unas veces llevando críticas por propia iniciativa, bien intencionadas muchas veces aunque equivocadas, o haciéndose vehículos de las críticas malintencionadas y desviadoras de los partidos y sectas.

Si las dificultades del sistema burgués quebrantan lo físico, la lucha traidora de los partidos que fomentan las discordias internas quebrantan en lo moral. La lucha contra el enemigo, sin embargo, tiene la virtud de retemplar los ánimos. No así la otra, para resistir a la cual es necesario tener fibras de acero.

Y esta se ensaña principalmente contra los mejores. Allí embaten las olas espumosas, llevando contra ellos todo el limo.

La vida perdida por la F. O. R. A. en la persona del malogrado Senra Pacheco es un ejemplo de ello. Existencia joven y laboriosa que no media la inmensidad de la obra ni los peligros ocultos que acechaban su buena fe.

Se lanzaba resueltamente a cualquier empresa convencido de la bondad de la obra, confiando en la bondad de todos, y cuando creía encontrar el ramillete de la amistad y el compañerismo recompensando sus afanes, sólo hallaba los dardos envenenados de la calumnia disparados no pocas veces por aventureros y truhanes y repetidas cándidamente por obreros bien inspirados pero guaídos por móviles agenos.

Su vida y su actuación fué una de las más sinceras y destacadas, y fué también de las más combatidas.

El desafiaba los veranos del Chaco y las incomodidades de prolondas peregrinaciones, él se arriesgaba a abordar problemas insolubles, cuando todos desesperaban de arribar a buen puerto; él trabajaba briosamente y con entusiasmo y sobre él cayeron las campañas más abyectas y miserables.

Bandera azotada por todos los huracanes, desgarrada despiadadamente por el fuego enemigo, tremoló, sin embargo, sin arriarse hasta que un hálito de vida alentó su debilitado organismo.

Por último cae en medio de una nueva borrasca, con el premio dado por la burguesía y el estado a todo militante obrero, entregando a la muerte una juventud en plenos 30 años.

No todos los enemigos internos ni externos tienen los méritos revelantes de este miembro del Consejo de la F. O. R. A.

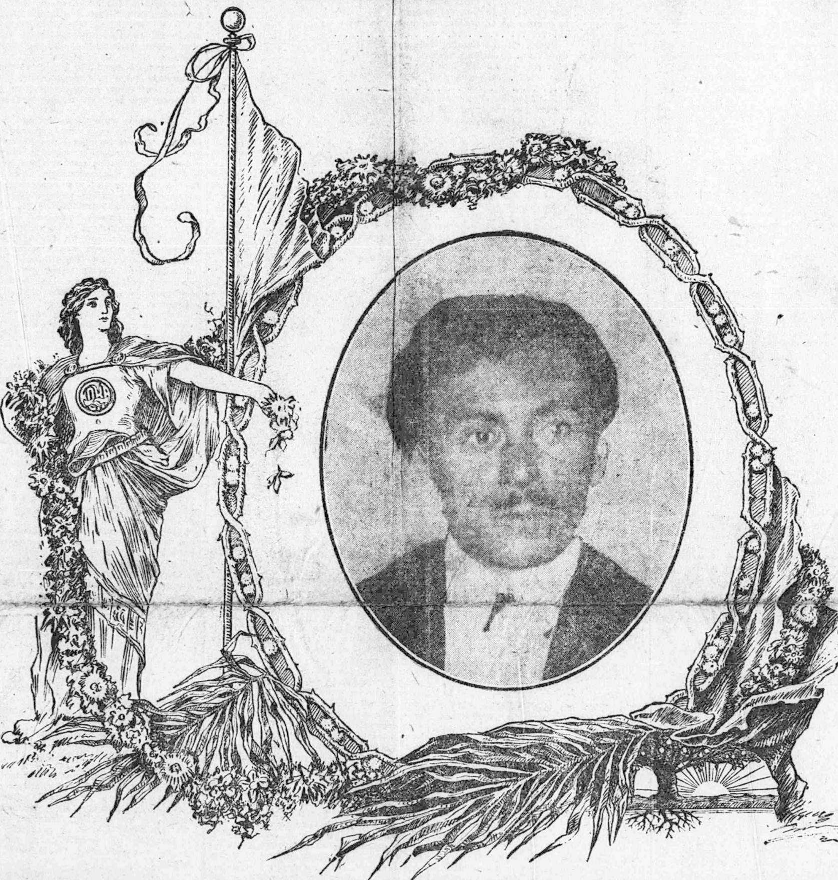
Seamos todos voluntarios en los trabajos penosos y banderas desplegadas frente a todas las reacciones y maniobras.

Cada hombre lleva en sí un universo de vicisitudes y dolores, es un mundo fugaz que pasa para dejar lugar a los mundos que vienen. En la cuna se abre un libro que se cierra en un sepulcro. Al cerrarse éste podemos abrir el libro escrito, en la seguridad de que en él encontraremos un cúmulo de esperanzas, de bellezas y adversidades.

El tomo escrito con la vida de Pacheco puede figurar entre los más hermosos que haya dejado un militante obrero.

BARTOLOMÉ SENRA PACHECO

Sepelio de sus restos -- Al cortejo envían representantes numerosas entidades obreras. Discursos. -- Manifestaciones de condolencia de todos los obreros del país.



1 Cámara mortuoria instalada en la secretaría de la F. O. R. A., donde se veló el cadáver del malogrado e inolvidable pro-secretario Bartolomé Senra Pacheco — 2, Compañeros en el local social esperando el turno para visitar la cámara mortuoria — 3, En el momento de ser sacado el féretro — 4, La comitiva fúnebre momentos antes de partir de nuestro local.

Rasgos biográficos

Inicióse Bartolomé Senra Pacheco en la Liga de educación racionalista en el año 1912. En 1914 ingresó en la redacción del diario anarquista "La Protesta", desde cuyas columnas inició una vigorosa campaña en pro de la unificación del proletariado regional.

Empero, poco tiempo pudo realizar esta propaganda, porque ciertos elementos sectarios le hicieron objeto de una guerra sorda y despiada, hasta que finalmente lograron excluírlo de la redacción.

Es de hacer notar que al mismo tiempo que desempeñaba la redacción del diario mencionado, trabajaba medio turno de tipógrafo.

Cuando la F. O. R. A. realizó el IX congreso, concurrió al mismo representando a la Federación de Artes Gráficas — organización de los obreros gráficos disidentes — de la cual era secretario general.

En dicho congreso actuó como secretario de actas.

En enero de 1917 fué designado subsecretario de la F. O. R. A., ejerciéndo en aquel entonces este cargo ad honorem.

Poco tiempo después, se le acordó licencia por motivos de saud.

En septiembre del mismo año volvió a actuar nuevamente con motivo de la aparición del semanario LA ORGANIZACION OBRERA, desempeñando el cargo de administrador de la misma.

A principios de octubre de 1918 la F. O. R. A. le encomendó una gira por el Alto Paraná, por lo cual tuvo ocasión de intervenir en la huelga general que se había producido en la provincia de Corrientes.

Los informes que diera en su oportunidad, de los resultados de dicha excursión sindical, merecieron ser citados en documentos oficiales del Departamento nacional del trabajo, por el inspector de dicha entidad Elías Niklinson, y en estudios posteriores por el doctor Alfredo L. Palacios.

En julio de 1919, habiendo designado el C. F. al camarada Sebastián Marotta, secretario de la F. O. R. A. para que representara a ésta en la Conferencia Obrera Internacional de Amsterdam, ocupó interinamente el cargo de secretario general desempeñando dicho puesto a entera satisfacción.

El XI congreso de la F. O. R. A. lo reeligió miembro del C. F. ocupando nuevamente la subsecretaría.

Ha realizado, además, numerosas delegaciones al interior, cooperando eficazmente en diversos conflictos de importancia, y participando igualmente en la formación de un buen número de sindicatos, entre los cuales figuran algunos que han librado titánicas luchas contra poderosas empresas capitalistas.

Destacóse asimismo como propagandista.

Su verba cálida y fluída y la seductora unción que depositaba en sus palabras, le permitían divulgar entre los trabajadores, sin esforzarse, los vastos conocimientos adquiridos en la lucha cotidiana.

Ha escrito numerosos artículos de propaganda sindical y doctrinaria, y diversas poesías de índole obrera. Sus mejores producciones poéticas, han sido dedicadas a la entidad central de los trabajadores, a la denominada cariñosamente Madre Fora.

Ha caído el bardo de la clase obrera.

Así como en su vida, preñada de sinsabores y amarguras, supo afrontar con la entereza y serenidad características de los seres superiores, las calumnias e intrigas de que le hicieron objeto sus detractores, postrado en el lecho de dolor puso a prueba sus energías, disputándole a la parca palmo a palmo, la partida.

Sólo los débiles de espíritu pueden resignarse a morir tranquilamente, y Pacheco, al revés de aquellos que ante cualquier contrariedad demandan la muerte, deseaba vivir.

Comprendía que su vida, aún podía ser útil para la sacrosanta causa de la emancipación del trabajo, y deseaba vivir, para continuar luchando.

Empero, sus anhelos fatalmente se vieron frustrados.

La enfermedad que contrajo en las mazmorras policiales, minó rápidamente su existencia hasta troncharla.

Es una víctima de la reacción. Una vida que es ejemplo de laboriosidad, abnegación y hombría, inmolada en hoholocausto al moloch capitalista.

Sin embargo queda su obra imperecedera, que cual gigantesco faro, irradia sus fulgores hasta en los más apartados rincones del país.

Perdura el ejemplo de su vida que servirá de estimulante para todos aquellos que anhelan un mundo mejor y su recuerdo reafirmará nuestras convicciones, redoblando nuestras energías en pro de la gran causa de la emancipación proletaria. Este ha de ser el mejor tributo que podemos rendir al caído.

Nuestro sentimiento debe manifestarse, bregando incensantemente por la desaparición de este régimen inícuo, cuyo mantenimiento se debe exclusivamente a la violencia. Muchos han sido los militantes que han pagado con su vida el enorme delito de defender con altivez y valentía, la gran causa del trabajo.

Constituyen legión, los que se encuentran recluídos en tétricas prisiones y una cantidad considerable fueron arrebatados a sus hogares, acusados de transgredir las leyes de excepción, y ambulan por países desconocidos ansiosos de retornar junto a los seres queridos.

Las grandes causas, tienen sus mártires en los grandes hombres.

Estos viven para el porvenir mientras que los seres vulgares, no van más allá de la mezquindad del presente. Precisamente por esto, la clase dominante puede aun explotar y tiranizar

Por ello, ejerce impunemente todo género de represalias, contra los hombres que más se destacan en la defensa de los intereses de los explotados.

¡Recapacitad, trabajadores! Los que os explotan, son una insignificante minoría. Vosotros sois los más, y los mejores.

De vuestra obra depende la transformación del mundo y de vuestra unión y decisión la cesación de todas las iniquidades.

Cuando el privilegio apela a la tortura o al crimen para defender sus posiciones, presa del pánico y la incertidumbre, es porque reconoce que sus días de vida están contados.

Digamos, pues, con el caído:

Los que lucharon siempre
Contra todo lo bestia, la majada
lo inútil, innecesario o prepotente
que en alas del recuerdo se levanten
Y con nosotros su idealismo afirmen
y entre nosotros su optimismo canten.

El cuerpo del compañero Senra Pacheco fué velado en el local de la F. O. R. A. Por él desfilaron una gran cantidad de trabajadores, a todas las horas del día y de la noche, testimoniando así las hondas simpatías que la actuación del querido muerto había logrado en el seno del proletariado.

El domingo a las diez se efectuó el traslado de sus restos al cementerio del Oeste.

Una compacta columna de amigos, representantes de diversas federaciones y trabajadores en general, componían el cortejo fúnebre, formando en el local de la F. O. R. A., y que salvó a pie la distancia que lo separaba del cementerio.

En la Chacarita, gran cantidad de trabajadores, esperaban la llegada del cortejo, al que se incorporaron engrosando considerablemente la columna que había partido de la calle Belgrano.

Ya a la vera de la fosa, el compañero secretario general de la F. O. R. A., Pedro C. Alegría, habló en nombre de la institución central, poniendo de relieve las altas condiciones morales del militante. Dijo que la pérdida que para el proletariado implicaba la desaparición de Pacheco era enorme, y que sólo a los poderes capitalistas, que al encarcelarlo le habían ocasionado la muerte, se les debía imputar la responsabilidad de la misma.

Exhortó al proletariado a seguir el ejemplo que ofrecía la vida del extinto, que fué plena de sacrificios y abnegación, a la vez que un alto exponente de energía puesta constantemente al servicio de la emancipación de su clase.

Hablaron luego los compañeros José Paz en representación de la Federación Local de Buenos Aires; Francisco J. García, por la Federación Obrera Marítima; José Vila, por la Confraternidad Ferroviaria; Juan Greco, por la Federación Gráfica; Miguel Olivetta, por la Federación Metalúrgica y Luis Lotito en representación de la Agrupación Sindicalista de la que era un militante activo el camarada fallecido.

Habló también el doctor Alfredo L. Palacios en nombre de la amistad que lo había unido al extinto.

Recordó las giras realizadas por Pacheco como delegado de la F. O. R. A. por el Chaco y varias provincias del Norte, reconociendo que la representación de la fuerza que aquél llevaba había conseguido más por la redención de los esclavos de aquellas regiones, que todos los partidos políticos, que todos los grupos parlamentarios y que toda la obra legislativa en tal sentido realizada.

Realzó la labor emancipadora que diariamente lleva a cabo la clase trabajadora organizada, reconociendo en la misma la pujanza necesaria a la transformación de los valores sociales y muy especialmente del concepto de la propiedad en que se funda la concepción jurídica de la burguesía.

Terminó su discurso encomendando a los trabajadores no derramar en lágrimas las energías que debían dedicar a su obra emancipadora, por ser esa la mejor manera de rendir un homenaje al camarada cuyos restos habían dado lugar a aquella manifestación de duelo.

Finalmente hizo uso de la palabra un compañero en nombre del diario "El Sol".

A pesar de la intemperancia del día en que se efectuó la conducción de los restos del malogrado Pacheco, la concurrencia de trabajadores fué enorme y eso dice mucho a favor de quien dedicó toda su juventud, sin regatear sacrificios, a la consolidación de las instituciones del proletariado del país.

Adhiriéndose al acto de duelo y de protesta contra el procedimiento policial enviaron delegaciones que las representaban la Federación Obrera Local de Buenos Aires; Federación Obrera Marítima; Federación Gráfica Bonaerense; Comités Centrales de los Sindicatos de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria; Confraternidad Ferroviaria; Sindicato de Tráfico, Lanús; Confraternidad Ferroviaria, sindicato de Talleres, La Plata; Federación Obrera Local, La Plata; Federación de Obreros en Metal, La Plata; Sindicato de Obreros Ebanistas, Carpinteros y Anexos, La Plata; Sindicato de Obreros del Nuevo Puerto, capital federal; Sociedad de Resistencia de Obreros Petrolíferos y Anexos, Dock Sud, capital federal, y muchos otros sindicatos de la capital y pueblos circunvecinos.

Asimismo hicieron llegar telegráficamente y por notas, su protesta y condolencia los sindicatos de Albañiles, Chacabuco; Obreros Sastres, Chacabuco; Federación Obrera Local, Río Cuarto; Federación Obrera Provincial, Corrientes; Adán Ibáñez, Corrientes; Federación Obrera Provincial, Tucumán; Obreros Panaderos, Concepción del Uruguay; Agrupación Sindicalista, Tandil; Sindicato de Obreros Metalúrgicos, Bernal; Federación Obrera Provincial, Santa Fe; Federación Obrera Local, Lincoln; Federación Obrera Marítima, Santa Fe; Marcelo Leturny y esposa, Oncativo; Federación Obrera Marítima, Bahía Blanca; Confraternidad Ferroviaria, Junta Central, capital federal; Carlos A. Palo, Moctezuma, F. C. C. B. A.; Sindicato Artesano Industrial, Baradero; Unión Empleados de Comercio, Lincoln; Enrique del Valle Iberlucet, capital federal; Sindicato de Obreros Carpinteros, Río Cuarto; Tella, churriguera Barroso y Pintos, Firmat; Confraternidad Ferroviaria, sección Basavilbaso; Sindicato de Oficios Varios, Rojas; Sindicato Obrero de Oficios Varios, Crespo (E. Ríos); Federación Obrera Local Rojas; Pablo Acuña, Ramallo; Obreros Pintores, La Plata.

Enviaron coronas, palmas y ramos de flores el C. F. de la F. O. R. A.; Federación Obrera Molinera; Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros; Sindicato de Ebanistas y Anexos; Federación Obrera Metalúrgica.

De entre las resoluciones tomadas y que fueron comunicadas a la F. O. R. A. por los sindicatos, entresacamos las siguientes:

La C. A. del Sindicato de Tráfico de la Confraternidad Ferroviaria, sección Lanús, resolvió:

1o. Adherirse al duelo que enluta las filas del proletariado regional, con motivo de la desaparición del malogrado subsecretario de la F. O. R. A., uno de los tantos fervorosos batalladores y mártires que ocupa la fría tumba por la causa de libertad y emancipación de los oprimidos.

2o. Protestar y condenar públicamente una vez más, contra la acción infame y criminal de los potentados y bárbaros inquisidores del sable y winchester, que asesinan a indefensos productores.

3o. Designar una delegación que, en representación del gremio, asista al sepelio de los restos del irrecuperable compañero, que lleva a su última morada la palma amiga de fraternidad de los que aun quedan batallando.

Por la C. A. — **P. Haedo**, secretario.

Las comisiones administrativas de los Sindicatos de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria, sección La Plata, tomaron la siguiente resolución:

1o. Mandar nuestro pésame a la familia del compañero B. Senra Pacheco y dejar sentada su protesta contra los criminales que matan por medio de las mazmorras policiales.

2o. Designar tres compañeros para que en nombre y representación de todos los trabajadores de este ferrocarril acompañen a nuestro hermano de clase a su última morada.

3o. Ponerse de pie en homenaje al inolvidable compañero.

Por la C. A. — **José Urriticochea**, secretario.

Del consejo de la Federación Obrera Local de La Plata:

En conocimiento del fallecimiento del que en vida fué nuestro compañero Senra Pacheco, uno de los más activos militantes de nuestra F. O. R. A., el consejo federal designa al camarada Spartaco Bettini para que se traslade a la capital federal en su representación, a acompañar los restos del finado Pacheco, entendiendo que en estos casos los comentarios están demás, pues el tener una víctima más causada por la reacción capitalista-policial ha de servir precisamente para seguir con más inteligencia y tesón la obra emprendida por los que se van de nuestro lado para siempre, y haciendo votos por que el claro dejado en los cuadros de la F. O. R. A. por el infatigable Pacheco, sea llenado con otro compañero capaz también del sacrificio por la causa proletaria.

Por el Consejo. — **José Alvira**, prosecretario.

Del Sindicato O. del Nuevo Puerto.

La C. A. del Sindicato Obrero del Nuevo Puerto, en su reunión ordinaria del día de la fecha, resuelve nombrar a los compañeros José A. Méndez y Alejandro Travarsa para que lleven el pésame de este Sindicato al C. F. de la F. O. R. A., por la pérdida de su prosecretario, camarada Bartolomé Senra Pacheco, desaparecido en la noche anterior víctima del capitalismo y las hordas policíacas. — **José A. Méndez**, secretario interino.

De la Sociedad de Resistencia Obreros Petrolíferos y Anexos:

La asamblea extraordinaria del gremio, reunida a raíz del deceso de nuestro compañero Senra Pacheco, resuelve por unanimidad: adherirse al duelo del proletariado del país y mandar una delegación que acompañe los restos del malogrado compañero hasta su última morada, y hacer llegar por su intermedio nuestro pésame a la familia de nuestro ex compañero y a la F. O. R. A. —**P. Ieganich.**

De Chacabuco. — Sindicatos de Albañiles y Sastres, hondamente conmovidos por desaparición de Senra Pacheco, atestiguan a la F. O. R. A. su sentimiento de dolor, protestando al mismo tiempo contra la liga tenebrosa. — **Pablo Lella. — A. C. Mancini**, secretarios.

De Río Cuarto. — Consejo Federación Local lamenta fallecimiento compañero Pacheco. — **J. Díaz.**

De Corrientes. — En nombre propio y de Federación Obrera Provincial lamentamos profundamente irreparable pérdida malogrado compañero Pacheco, protestando enérgicamente contra la canalla que originó su muerte. — **Adán Ibáñez.**

De Tucumán. — En nombre Consejo Federación Provincial expreso al Consejo Federal nuestro profundo pesar por el fallecimiento del camarada Senra Pacheco. Agradeceremos hagan llegar a su familia nuestra condolencia. —**Emilio López**, secretario.

De Santa Fe: Una desgracia irreparable han sufrido los trabajadores. Su compañero B. Senra Pacheco, tan bueno de méritos, de talento y virtudes, le han arrebatado, sin que el amor de familia y compañeros, sus cuidados, sus sacrificios y abnegaciones, hayan podido detener la fatal enfermedad.

Transmita a su compañera e hijos nuestros pésames y fuerza necesaria para soportar con resignación el golpe recibido con la pérdida de su compañero y padre.

Por la Federación O. Marítima (Sección Santa Fe) — **Aurelio Villanueva.**

De Oncativo: Reciban de parte mía y compañera esposa nuestro más sentido pésame por irreparable pérdida. — **Marcelo Leturmy.**

De Concepción del Uruguay. — Sindicato de Obreros Panaderos envía su más sentido pésame por la desaparición del compañero Senra Pacheco. — **Gargano.**

De Tandil. — Honda consternación ha causado entre los compañeros el fallecimiento de Senra Pacheco. Reciban nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida y nuestra eterna condenación a la "razzia" policial, causa primordial de la pérdida de tan abnegado compañero.

Por la Agrupación Sindicalista. — **Recuna.**

¡Proletario, titán del Trabajo!

de brazos, empujes y fuerzas annas
que la costra terrestre fecunda
moldeas, trasegas, reformas u bradas;
que los mares inmensos recorre
y humanizas, uniendo, a las ras
y eslabonas los polos del mun
sereno y estoico, sin ni una jaancia;
que a la selva, temida y huraña
la penetras, la violas, la talas,
para hacer de sus troncos años
las vigas enormes de inmensa jagada,
la que irá derivando en los riacbs
—como van por el mundo tus asias—
hasta dar con el puerto o la fárica
que hará de esas vigas cunitas e infantes;
que recoges el grano y lo mues,
desentierras carbón y lo alzas
y que arrancas, en fin, a la tiera,
el pan de los hombres y el pa de las máquinas;
que incansable y tenaz consolids,
palmo a palmo en la faz de la tirra
edificios soberbios que han sido
por tí levantados a piedra tras pdra;
que amanece y ya estas afanos
en el campo, la mina o la máquna,
laborando el destino del mundo
al compás de tu enorme resuelloie fragua.
. . . .
Proletario del mundo; colmen
de brazos, empujes y fuerzas arenas;
¿con qué pagan los hombres tu vida
que es próvida, digna y al bien onsagrada?
. . . .
Tú, titán del Trabajo que es vla,
—pues por él se prolonga y exata—
hoy no pueden cuidar de la tuya
tan útil y santa
pues hay quien la enjalona, la taa,
en su propio provecho y ganancia
como quien adquiriera algún ruco
en la lid repugnante de alguna sbasta;
pues aquellos señores que usurpn
el sitial que los tiempos reclamn
para tí, que asombraste los murios,
confían que explotan alguna mesada;
tú que todo lo has hecho, no tiees
sobre el mundo que impulsas y amparas
una choza que ampare tu angusta
mientras tiendes tus huesos en spera del alba;
tú que todo lo puedes, no encuenras
la justicia inmanente que aguarcas,
a la cual solamente has pedido
que lleve un bocado a los hijos d tu alma;
a tus hijos que son la esperanza,
la expresión del mañana que aguardas,
la promesa más bella que el tienpo
te pudo haber hecho como vida que canta;
a tus hijos que serán los gestores
de los sueños de igualdad que te saltan,
por lo mismo que tú le inyectaste
los impulsos fecundos de tu idiosincrasia;
a tu prole, justicieros en marcha,
que reclaman con su sola presencia
el sitial que usurparan ahitos
los señores de la hueste parásita.
. . . .
Tú, titán del Trabajo que es vida
pues por él se prolonga y exalta,
haz un gesto creador en los tiempos
que le abra camino a tu prole que avanza;
haz un gesto, que sea como el "fiat"
de la nueva leyenda pagana,
y que se haga en los ojos atónitos
de aquellos que sufren, de aquellos que claman,
el miraje del mundo esplendente
que creaste sin ni una jactancia.

B. SENRA PACHECO.

Impresiones sobre la personalidad de Senra Pacheco

He leído en LA ORGANIZACION OBRERA que ha muerto el camarada Senra Pacheco. Para mí ha sido una sorpresa porque creía que estaba fuera de peligro. Lo siento en el alma porque era un compañero buena, abnegado e inteligente, dedicado con cariño a la organización de sus hermanos de esclavitud.

No he podido apreciarlo personalmente, pero por lo poco que lo he tratado comprendí que era un obrero de corazón sano, un alma templada y un combatiente firme.

Sus escritos eran tal como él, es decir, que reflejaban su pensamiento y su acción, sin preocupaciones académicas, sin esa hojarasca tan común en los que se embriagan con palabras retumbantes y difíciles.

Tenía una gran intuición revolucionaria. Si la muerte no hubiera destruído a ese proletario, hubiéramos saboreado muchas de sus buenas producciones y también hubiéramos visto su inteligente actividad propulsar el desarrollo de la organización sindical.

Cuando visitó Necochea tuve oportunidad en círculo de amistad, de conversar ante un grupo de inteligentes amigos míos. En esa ocasión pude conocerlo bastante bien. Y su conversación es algo que no voy a olvidar fácilmente. Me llenó de alegría, máxime porque lo escuchaban personas que tienen de los trabajadores una muy pobre idea de su capacidad. Me parece estar viendo a esos intelectuales abriendo los ojos escuchando con una extraordinaria atención. Senra no quería hablar ante esa gente, tal vez por demasiada modestia. Esos intelectuales le preguntaban sobre el sindicalismo.

Lo hacían por curiosidad. Yo comprendí que esos intelectuales — que ya habían oído muchas veces mis conversaciones sobre el sindicalismo y que habían leído folletos y periódicos — nunca creyeron que los trabajadores pudieran llegar a ser capaces de hablar y escribir; siempre pensaron que los escritos que aparecen en los periódicos eran escritos o inspirados por los intelectuales sindicalistas.

Una vez en presencia de un obrero destacado querían ver si el obrero era realmente capaz. Yo me contuve en absoluto de dar opinión alguna sobre lo que hablaban Y lo hice para que esos intelectuales tuvieran la oportunidad completa de comprender como habían proletarios que interpretaban los hechos sociales y su propio movimiento sin necesidad de guías y dirigentes.

Ha medida de la conversación se pintaba el asombro en el semblante de esa gente que piensa que la clase trabajadora es un conjunto de hombres inferiores, y que si se mueve lo hace a impulso de las doctrinas y charlas de los intelectuales que se hacen revolucionarios ideológicos. Ahora estaban ante un proletario auténtico que con una facilidad y claridad asombrosas les hablaba del movimiento obrero, de su propia acción, con una seguridad tal que indicaba que no hablaba por boca de ganso. Y lo más interesante era que ese trabajador no era un extranjero lleno de "odios seculares", como diría un plumífero cualquiera de los que ensucian a diario papel en las redacciones de la prensa grande.

El camarada Senra Pacheco demostró a esa gente que el movimiento forma la capacidad revolucionaria. Y para mí fué un momento de los más felices de mi vida. Un proletario nativo que daba un desmentido tan elocuente a la creencia tan burguesa de que solamento los que pasan por las universidades conocen sociología, saben hablar bien y tienen ideas sobre el problema social!

Yo no necesitaba de ese hecho para confirmarme en la concepción sindicalista. Pero, ese hecho, me produjo una alegría inmensa, y retempló mi ánimo. Los proletarios no necesitan de la universidad para llegar a la concepción y a la capacitación revolucionaria. La vida misma es la gran maestra. Y los proletarios que no se dejan llevar por los intelectuales, por los políticos, de toda especie, que se impresionan con la realidad de su propio ambiente de esclavitud y de miserias, que tienen corazón, llegan a superarse destruyendo toda la educación de que los ha provisto la burguesía, a medida de su vida de explotados.

Esa gente que escuchaba a Senra Pacheco estaba ante un revolucionario de verdad. Y lo que no conocía esa gente era la otra faz del proletariado nativo: el poeta. Un trabajador poeta es algo que también hace reir a esa gente. Yo no tengo un grande amor por la poesía; pocos son los que escriben versos que logren llamarme la atención. He leído tantos versos y he encontrado tan pocos poetas que, eso mismo tal vez, me ha puesto en guarda contra esa forma de literatura. Senra Pacheco sabía cantar las miserias, los dolores, las esperanzas y la acción de los proletarios que abandonaba su esclavitud moral y que se encaminaban hacia su redención. Senra Pacheco cantaba el dolor que a él mismo le hería, las miserias que él mismo sentía en sus propias carnes y en la de los suyos; cantaba la esperanza que él tenía en el futuro de su clase, cantaba a la fuerza de su mundo, de los hombres gigantes que se han hechado encima el odio del mundo de los parásitos, pero que también se han echado encima la tarea grandiosa de dar a la humanidad días mejores, una vida sin las fealdades de las sociedades divididas en clases, sin coerciones, sin tiranías, sin explotaciones. Sus canciones no habían estrujado, días y noches, su cerebro para buscar empeñosamente consonantes y palabras elegantes. Sus canciones eran rudas y evidentemente expontáneas, de una belleza admirable, de una sencillez grandiosa y de una emotividad que llegaba hasta enternecer, poniendo en el alma un odio incontenible hacia esta sociedad capitalista.

¿Y cómo no había de amargarle la vida si ese mundo parasitario ya le había destruído su energía física, si ya le había mortificado sus carnes en el taller, si ya le había señalado prematuramente el camino para la tumba?

Su muerte ha de hacer pensar y desear, una vez más, en la transformación de este mundo parasitario, mezquino e injusto, por otro que libre al hombre de todas las miserias y esclavitudes. Su muerte — como la muerte de los otros proletarios que son víctimas del capitalismo — que sirva a los que quedan en el combate como el más ardiente estímulo para seguir en la porfía de abatir la maldad y la injusticia que encarna el capitalismo.

He querido dar mis impresiones sobre la desaparición prematura de ese buen camarada y guiado por la emoción que me ha producido he ido escribiendo hasta que me he dado cuenta que, en realidad, iba resultando extensa, y he escrito sin pensar estas impresiones para LA ORGANIZACION OBRERA.

Bartolomé BOSIO.

Por nuestra prensa

¡HECHOS, NO PALABRAS!

Hace un año que el anterior Consejo Federal de la F. O. R. A. lanzó la iniciativa del diario e imprenta propios. Y esto lo hizo teniendo en cuenta dos cosas: ante todo, la necesidad imperiosa de que la institución nacional de los trabajadores contara con un órgano diario a los efectos de realizar la propaganda del caso y combatir eficazmente a todos sus enemigos; y en segundo término la idea, insistentemente comentada, de un núcleo de camaradas, — la cual dejaba entrever a todas luces que colaborarían moral y materialmente para la pronta aparición del diario de la Federación Obrera Regional Argentina.

Bajo estas bases, todos preveíamos que, en realidad, LA ORGANIZACION OBRERA se transformaría en diario en un breve lapso de tiempo, puesto que aquello de la necesidad imperiosa, etc., era un punto sobre el cual todos estaban de acuerdo.

Empero, ocurrió un caso inesperado: la mayoría de los hombres que con anterioridad a la iniciativa había prestigiado a toda hora la publicación del diario en cuestión, guardó luego olímpica indiferencia. No sólo no prestó ninguna clase de colaboración material a la iniciativa, sino que ni se dignó propagarla entre sus compañeros, a objeto de que éstos exteriorizaran su solidaridad con la obra beneficiosa para todos.

¿Cuál fué la causa que influyó para que esos militantes no obraran de acuerdo con sus íntimos y propios anhelos? ¿Hubo vacilación ante la magnitud de la iniciativa por el Consejo de la F. O. R. A., la cuál exigía, como todas las obras grandes y constructivas, un poco de sacrificio y otro poco de entusiasmo para materializarla?...

En parte, debemos reconocer que el proyecto presentado a la consideración de los federados, fué un tanto fabuloso; pero esa no era causa ni motivo para desesperar, por cuanto este mismo semanario podría haber publicado todas las opiniones de los hombres prestigiosos del movimiento obrero.

Empero, nadie habló sobre el asunto; la mayoría de los camaradas se colocó en la más cómoda de las situaciones: guardar un beatífico silencio ante todo lo que se relacionara con el diario federal.

Hoy por hoy, la situación ha cambiado; ya no podrá decirse que no se colabora en la obra iniciada porque no se cree en el éxito de la misma. El Comité pro diario de la F. O. R. A., como se ha dicho en otra oportunidad, ha planteado al Consejo Federal la modificación o reconsideración de la resolución primitiva, por la cual se fijaba la cantidad de 200.000 pesos como base para montar la imprenta y editar el diario.

El C. F., por su parte, nombró una comisión a objeto de que gestione ante las casas papeleras e impresoras, y se expida presentando el presupuesto que considere estrictamente necesario para editar el diario.

Por los hechos acaecidos últimamente, esa comisión no ha podido expedirse; es de suponer que lo hará en breve. Como puede verse, pues, la condición ha cambiado. De un momento a otro se publicará el informe de la comisión mencionada, el cual hará ver a propios y extraños que hay posibilidad de reunir la cantidad que aquélla fije para publicar el diario.

Cabe, entonces, que todos los camaradas que tengan conciencia de la importante misión que desarrollará el órgano diario de la F. O. R. A. se apresten a colaborar moral y materialmente en la obra emprendida.

Ya no hay causa que justifique su silencio e indiferencia, a menos que piensen en forma distinta a la expuesta...

Obra son amores, que no buenas razones. No es con palabras como se realizará la empresa emprendida. Cuando se tienen convicciones, hay que demostrarlas en los hechos. Que se haga, pues, en honor a ellas y la causa que se defiende, un sacrificio... ¡aunque sea por una sola vez! ¡A la obra, camaradas!

F. TODARO.

XXV aniversario del sindicato de Ebanistas

Conmemorando el XXV aniversario de la fundación de este aguerrido sindicato se realizará el día 30 re julio una gran función y conferencia en el teatro Coliseo, expresamente contratado para ese fin.

Las localidades y entradas deben solicitarse en la secretaría del gremio, Belgrano 2545, para evitar inconvenientes a los que deseen concurrir, pues es de prever que se terminarán pronto.

En el próximo número aparecerá el programa completo y reparto del drama a representarse.

"EL TRABAJO"

UNA FUNCION A SU BENEFICIO

Con el fin de recaudar fondos que apresuren la aparición de "El Trabajo", el grupo editor de este diario ha resuelto organizar una función en el teatro Verdi, Almirante Brown 736, que se llevará a cabo mañana domingo a las 14.45.

Programa: La sátira en un acto de Ulises Favaro, "Premios a la virtud".

"La canción del bohemio", poema recitado por J. J. de Pérez.

La interesante humorada de A. Saldías, "El compañero de pieza".

Al final, el compañero Antonio A. Gonçalvez dará una conferencia que versará sobre "La unidad de los trabajadores".

Entrada general, $ 1.

La ofensiva burguesa

El capitalismo ha iniciado la ofensiva en toda la línea, tratando de sofocar el poderío naciente de la clase proletaria y restablecer sus posiciones en la forma que las tenía antes del renacimiento sindical de los años anteriores.

Su poder social y económico había sufrido un quebranto general. En todos los lugares de explotación se habían rebelado los trabajadores, reclamando su derecho a la vida, por lo que conquistaron algún bienestar.

La fuerza sindical puso límites prudentes al afán de lucro de la burguesía, obligándola a aumentar los jornales, a reducir las horas de labor, a reconocer a la organización obrera y a sus delegados, que ejercían un control efectivo sobre las relaciones del trabajo y el capital.

El sistema burgués recibía en Europa recias sacudidas que hacían prever un derrumbe inmediato, hecho que animaba al proletariado y amedrentaba al enemigo. Pero, pasadas las circunstancias más críticas, la reacción se manifestó en el viejo continente, haciendo nacer esperanzas a la burguesía, que se replegaba, e inmediatamente inició la ofensiva en la Argentina.

Se invocó aquí lo que se invocaba en Europa: el nombre de la patria. Detrás de ella había, sin embargo, algo más concreto y más sólido para el capital: la rebaja de los salarios, que es el único objetivo de la clase explotadora.

Pero si en el viejo mundo tenía alguna razón de ser la rebaja de jornales, aquí no tiene otra explicación que el sórdido interés capitalista. Allí, durante la guerra, los salarios experimentaron un alza considerable, llegando a triplicarse. Al paralizarse la industria de la guerra, al volver a sus hogares los millones de hombres que formaban los frentes de batalla, disminuyó tan notablemente la producción y dejó un margen de desocupación tan grande, que el capital se creyó en el derecho de intentar una reducción, que fué resistida valientemente, como es el caso de los mineros británicos, hasta dominar la pretensión de los expoliadores.

Pero en la Argentina, en ese mismo período, los jornales no alcanzaron sino un aumento del 20 al 60 por ciento. Así que si la ofensiva capitalista de las grandes naciones hubiera podido estar justificada, la de nuestro país no tiene ni una causa que la explique con justicia.

Nuestra burguesía no sufrió ni los desastres del capital europeo ni cedió tanto terreno como aquél. No obstante, al notar el ataque a las líneas obreras y a los derechos conquistados, sin reflexionar en las causas, llevada por su odio a la clase obrera — a la que se complace en ver en la condición más miserable —, preparó su plan, reunió sus fuerzas, obtuvo el apoyo de todos sus instrumentos legales, reclutó el crumiraje y se lanzó a la carga.

Aseguró en el primer momento que no era una acción contra los medios de vida del proletariado, levantando la bandera de la patria y vociferando por la salvación de la misma, y una vez que creyó aseguradas sus primeras tentativas, se decidió a hablar claro y revelar su propósito.

El jefe de la burguesía argentina, el señor Anchorena — el acaudalado tipo cuya fortuna se acrecentó al calor de la tiranía de Rozas con el despojo de los degollados por éste —, en un banquete realizado recientemente — ¡festín de buitres! — declaró que había que llevar una acción general tendiente a reducir los salarios.

Fuertes con el apoyo incondicional prestado por el estado, creyendo que la revolución no se extiende tan rápidamente en Europa como parecía en 1918, afirmada la liga patriotera, tendidas las redes del carneraje, apoyados en la potencia del dinero que pone en sus manos todos los resortes de la ley, ya no embozan sus propósitos y declaran con todo descaro que hay que dar el zarpazo a los jornales, reducir el pan del pueblo, atentar contra la fuerza que garantiza el derecho de los trabajadores.

Esta actitud del capitalismo enseña más que un tomo, y es esa acción de la burguesía la que prepara y despierta al proletariado para nuevas etapas que nos irán acercando a lo que creen que se aleja: la revolución del trabajo, que cortará de raíz el sistema infame de especulación.

Comprendamos los sucesos y preparémonos para las nuevas primaveras reivindicadoras, que están vecinas.

Cuando ellas se presenten, entonces los burgueses hablarán un lenguaje distinto. Dirán que son los primeros en querer ayudar a los obreros, como lo hacían en los momentos en que la revolución tronaba en Europa como un volcán pronto a una erupción.

Alcides ATAHUALPA.

Carne de explotación

LA CONTRATA

Los trabajadores son contratados frecuentemente y llevados de un extremo a otro de la república, para encontrarse en un lugar de suplicio después de pasar por una interminable vía crucis.

Obreros de Catamarca son contratados y conducidos a Comodoro Rivadavia; obreros de Buenos Aires son llevados a Tucumán o Salta, lejos de sus hogares, en climas opuestos, en pueblos totalmente diversos, sin prevenirles siquiera de las condiciones palúdicas de las zonas en que van a habitar, o de lo que es necesario en los lugares de temperatura glacial, sin importarles las enfermedades que contraigan o la muerte a que los exponen.

Las agencias de colocaciones reclutan carne de trabajo, y como si fuera carne salada la cargan en vagones y la remiten a cualquier parte, aun a las profundidades remotas de las selvas del Chaco y Formosa, donde se les abandona y desampara y de donde muchas veces no vuelven más.

Cuando denunciamos esos hechos somos calificados de "agitadores", pero con demasiada frecuencia la misma prensa al servicio del capital se ve obligada a poner en descubierto esas llagas que señalamos siempre.

Al respecto es muy ilustrativa la siguiente noticia que tomamos de un gran rotativo:

"Corrientes, julio 12. — Han sido abandonados en Resistencia 108 obreros que fueron contratados en el departamento de Mercedes de esta provincia, para las obras del ferrocarril que se construye en Salta, por una persona que se titulaba comisionado del gobierno nacional, y la cual ha desaparecido

El mencionado contratista, no obstante que les había prometido entregarles en la capital del Chaco los pasajes hasta su destino y una suma de dinero a cuenta del contrato, no les ha dado absolutamente nada.

La situación de esos obreros es sumamente afligente, pues carecen de los recursos para volver al punto de partida y muchos de ellos están con sus familias y sin tener con qué comer.

Los diarios de ésta hacen un llamamiento a las asociaciones de beneficencia, para que acudan en socorro de esos infelices, y al mismo tiempo censuran que tales comisiones se confíen a personas inhumanas e irresponsables."

Así tenemos un grupo numeroso de obreros, muchos con sus familias, contratados para ser conducidos a regiones malsanas donde no hay población ni medios de asistencia, y para colmo, abandonados a mitad del trayecto. Para remediar eso, ¿qué le ofrece el sistema democrático burgués? ¡La caridad pública, la limosna!...

Pero ésta, — concediendo mucho —, podría remediar el mal pero no extinguirlo. Quien lo cura de raíz es la organización sindical que coloca al obrero en una nueva situación, menos necesitado, como para no entregarse a las maniobras de los comisionados, y que en cualquier circunstancia encontrarían en su unión la manera de entenderse con sus compañeros antes de ir a la ventura hacia donde los lleven gente sin conciencia, sin más deseo que ganarse la comisión o justificar la percepción de un sueldo.

De Curapaligüe

Provocación patronal y carneril

DOS CRUMIROS MUERTOS

Se desenvuelve en ésta una lucha provocada por los capitalistas. Esta gente se ha metido en la cabeza que ya han sido derrotados los obreros, que ha desaparecido la F. O. R. A., que ellos han vencido y quieren imponer condiciones.

Su despotismo puja por imponerse soberano y absoluto. No nos imponen indemnización de doscientos mil millones porque no los tenemos, pero quieren condenarnos al hambre y a un trabajo brutal, como en los tiempos pasados, cuando no había horario ni salario fijo, y por una jornada de sol a sol, hecha al trote, se nos pagaba un jornal que no alcanzaba ni para la fonda.

El sindicato de estibadores de ésta tenía un pliego firmado, de acuerdo con el cual se trabajaba, y cuyas condiciones eran más o menos las que regían en todas partes.

La casa Manselle Solá y Cía. violó el pliego y negó su firma, llevada de que ya no teníamos apoyo ni fuerza y que los sindicatos eran desconocidos por la autoridad, como si no hubiese ya derecho ninguno para los trabajadores.

Como nunca faltan traidores y carne vendida, tuvieron esos señores algunos carneros, conquistados como siempre, con falsas promesas. Estos instrumentos fueron José Saavedra, Enrique Hurto, Juan Crosetti, Manuel Sarrato, Higinio Hovaco, Pastor Morales y un tal Agüero.

Desde el 1o. de julio se pusieron a trabajar custodiados por la policía y adoptaron actitudes provocadoras. El día 7 del actual, a las 19.10, asaltaron al compañero Manuel Contreras, el cual se defendió valientemente de sus agresores. Del encuentro resultaron muertos dos carneros, uno de ellos el nombrado Saavedra.

Nuestro heroico compañero salió ileso y logró ponerse en salvo, rehuyendo la persecución y el martirio que le esperaba.

Es de esperar que tenga suerte en la vida errante que va a llevar ahora. Aquí no se sabe ya nada de él.

Si llega a algún hogar obrero a pedir ayuda, que cada uno sepa cumplir con su deber.

La lucha continúa aquí y esperamos que nadie venga para hacer traición a una causa que tan bravamente se defiende.

Ningún obrero consciente debe trabajar en esa casa, que por soberbia produce esas luchas en que se pierden los hombres de trabajo.

¡Solidaridad, compañeros!

Mantengamos nuestra organización de defensa para no volver a ser esclavos y ciegos instrumentos del capital, cueste lo que cueste.

Los sacrificios de los valientes nos han de servir de estímulo para no ceder un palmo de terreno a las pretensiones retrógradas de la barguesía.

LUCHEMOS

La vida — y esto no debemos olvidarlo — representa un símbolo magno: luchar; y debemos convenir en que no se lucha con el estómago, sino con el cerebro que piensa, que medita, que reflexiona.

Aportemos a esta lucha el caudal de nuestras energías, abriendo nuestro espíritu a una nueva y benéfica impulsión de vida sana, robusta y fuerte, y luchemos valientemente.

Luchemos por señalar en nuestra existencia una obra digna: luchemos briosamente con el ejemplo, con la palabra, con la pluma, con el buen consejo, con la paciencia, con la bondad, que es el valor positivo de las almas elevadas y superiores, de aquellas que han puesto en un futuro cercano de redención y fraternidad su gran amor.

Luchemos por destruir el mal, por vencer el egoísmo y la maldad; luchemos siempre sin descanso ni desmayo, por el reinado de la justicia: luchemos por nuestros hermanos caídos, por nuestros hijos sin hogar; por nuestras familias dispersas; por reedificar nuestros días de ventura destruidos; luchemos con amor, con perseverancia para que reine la paz entre los hombres, la concordia entre las familias para que impere en el mundo un mayor principio igualitario de justicia, de abnegación, de fraternidad colectiva.

He ahí nuestra misión a cumplir, si verdaderamente tenemos plena conciencia de que la vida sintetiza un deber. En el caso contrario.. dejemos que hable en nosotros únicamente el estómago...; pero no hablemos, no desgastemos nuestras energías en vanos procederes.

Inclinémonos todos como un solo hombre a la lucha por la perfección mundial. ¿Por qué?

Porque si seguimos así vamos a hacer de la tierra un planeta triste, indigno de ser habitado. Ya vemos hoy que lo que al hombre "civilizado" le cuesta tanto, lo tiene gratis la última de las aves de la creación.

Hombres: aprended de ellas.

Alfonso ALEON.

¡Pobre socialismo!...

Consejo de un obrero a los políticos

Parece que "La Vanguardia" haya tomado por tanto la tarea de atacar a la Federación O. Regional Argentina, a LA ORGANIZACION OBRERA, y por último a los componentes del Consejo Federal, para lo cual se vale de todos los requechos que encuentra, no fijándose de dónde o de quién proceden.

Un ejemplo: en el número correspondiente al día 8 del corriente, publica una carta firmada por Carlos Abadie, en la cual insiste para que se acepte su renuncia de agente del periódico LA ORGANIZACION OBRERA, y como principal motivo expone que LA ORGANIZACION OBRERA se ha embarcado en una campaña de desvergüenzas (!), convirtiéndose en esta forma en un pasquín (!) y no en un periódico educacional.

Pero más adelante descubre la verdadera llaga (que es la que le duele) diciendo que él como socialista no puede seguir siendo agente de dicho periódico. Luego no es porque el periódico sea un pasquín por lo que él renuncia, sino porque él es socialista y nuestro periódico no tolera las imposturas.

Pero a decir verdad, ¿quién tiene la culpa? ¿No fué "La Vanguardia" quien atacó primero? Cuando ella seguía su labor de lucro y los socialistas nos dejaban tranquilos, ¿los atacó LA ORGANIZACION OBRERA? ¡¡No!!

Luego entonces ellos tienen la culpa. LA ORGANIZACION OBRERA no los ataca; se defiende y defiende al Consejo, al secretario y los actos de la F. O. R. A. ¡Y pensar que todavía se dan por ofendidos!

Ahora han tomado la tarea (según ellos) de "desenmascarar" (¡qué cultura!) a los miembros del C. F. Pero, ¿se creen los pobres diablos que en las filas de la F. O. R. A. no hay hombres tan capaces como ellos para desenmascararlos si están enmascarados? Pero si los hay. ¿Se creen que solo ellos son los capaces? Como también los desenmascaremos a los pretendidos desenmascaradores... que son muy conocidos.

Pero eso es un pretexto; lo que ellos quieren es desahogar la bronca, porque se han creído que la F. O. R. A. iba a ser uno de los peldaños de la escalera que piensan utilizar para subir al "queso", que es lo que quieren, porque los pobres tienen hambre, y con razón, pues tener la comida a la vista y no poder alcanzarla hace abrir el apetito. Pero ¿qué culpa tienen la F. O. R. A., LA ORGANIZACION OBRERA y los miembros del C. F.? ¿La de no dejarse engañar? Si esa es una culpa, yo también soy culpable (sin ser del C. F.), pues jamás he creído en el palabrerío de esos señores (ni de ninguno referente a política), porque estoy convencido de que lo que quieren es subir al poder para llenarse.

Pero que suban y nos dejen tranquilos, que nosotros no pensamos disputarles la presa.

Y todavía vienen como cuando un niño busca camorra y le sale mal la partida, haciéndose los infelices. ¡Pobres socialistas!

Así que, señor director de La Vanguardia", mejor hará en buscar anuncios para insertar en las columnas de su diario (cobrando la cuota correspondiente) y deje tranquilos a quienes para nada lo molestan, pues si usted y su gente se empeñan en importarnos con ataques y chucherías que mirando bien nada valen en boca de un político (y para colmo socialista), van a salir derrotados porque la F. O. R. A., LA ORGANIZACION OBRERA y los miembros del C. F. combaten con la verdad y la razón, y por más charla que ustedes tengan no van a lograr impedir que éstas triunfen.

Siga, pues, mi consejo, señor director, y si alguna columna le queda en blanco utilícela para hacer propaganda antialcohólica, aun cuando después vea a sus correligionarios ebrios, pues esa es moneda corriente.

¡¡Pobre socialismo!!

M. E. MARTIN.

Villa Mercedes.

Pan con pan...

El jefe Chanteclair dirigió al de investigaciones y "técnica" una conceptuosa nota de felicitación, no por sus "bodas de plata" en la institución chantecleriana, sino porque es el brazo derecho de todo lo que el jefe hace y deshace.

Si se va el "técnico" de la institución llorarían en la casa hasta los muertos; es él el inspirador de las atrocidades contra la clase obrera, pues se preocupa más de la cuestión social que de la delincuencia. Por esto es que nosotros debemos felicitarlo, como buen guardián, no de los intereses de la colectividad en general, sino de la burguesía.

¡Felicitarse a sí mismo!

Está muy satisfecho del progreso y armonía que hay en la institución, en la cr... único que hizo fué "hacer ejecutar ... que le inspiraba la sección "técnica". Al entrar a desempeñar el cargo de jefe, ni pizca conocía de la misión que su amigo, el de la "banda", le confiaba: su seguridad en el trono era la estabilidad del felicitado.

El "amabilísimo" felicitado jefe de investigaciones de la sección técnica posee vastos conocimientos y es muy ducho en materia de investigaciones.

Lo que faltaba era que después de veinticinco años en una institución no poseyera un conocimiento real de las cosas. Vaya si los tiene, si a cada momento fragua revueltas y complots, que luego descubre en lo mejor de la ejecución.

Un obrero, por más rudo que sea, a los veinticinco años de ejercer la profesión es algo más que técnico, pero desgraciadamente los obreros que han trabajado ese lapso de tiempo tienen otro título: tuberculosos y van en camino al cementerio.

Estos no son felicitados por el jefe; son mandados sablear por inspiración del "técnico".

Así marcha la institución: observando el juego armónico de su vasto mecanismo, cuya precisión dice por sí propia hasta qué punto se perfeccionan sus rodajes, que trituran a maravilla al proletariado.

Manuel FERNANDEZ.

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA" POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

Imposturas e hipocresías de "La Vanguardia"

¡Carneros que defienden al diario socialista y atacan a la F. O. R. A.!

Sigue el método cherkoffiano

El diario del socialismo político sigue su campaña de calumnias e imposturas, confiando engañar a algunos trabajadores. Es demasiada ilusión, porque son muy conocidos y han sido repetidas veces repudiados del campo obrero organizado por su burguesismo político y su obra de intriga que lo ha caracterizado siempre y hoy más que nunca.

No sólo eso, sino que claman desesperadamente para que se expulse de la F. O. R. A. a los que no son sus instrumentos, queriendo hacer de la F. O. R. A. una propiedad de los dueños del partido.

En éste han seguido ese procedimiento, expulsando a los que no eran de la compañía de los Cherkoff, nepotismo limitado en el cual no se admiten más que siervos y señores.

Su historia no deja lugar a dudas. Las tendencias obreras revolucionarias que se fueron manifestando en su seno han ido siendo eliminadas sucesivamente. Sin referirnos a los tiempos lejanos, basta recordar su historia reciente.

La fracción internacional traza línea al partido haciéndolo mantener en la neutralidad durante la primera faz de la guerra. Pero la burguesía exigía la intervención de todos los países neutrales en la guerra, y el grupo parlamentario, como dueño del partido, viola la resolución del congreso y pide la intervención, llegando a gritar en la cámara que debían mandarse los buques de guerra a aguas europeas para defender la libertad de comercio contra el bloqueo...

La natural protesta de los internacionales es calificada de radicalizante e irigoyenista y se expulsó a esa fracción, la más obrera del partido y en la cual se destacaban algunos hombres que ponían en peligro al nepotismo cherkoffiano.

Salida esta fracción, las cosas no quedaban, sin embargo, a gusto del cherkoffianismo. Había algunos herejes e insumisos al yugo. Estos recibieron la misma calificación que los anteriores: radicalizantes e irigoyenistas, y se los comienza a eliminar hasta obligarlos a una retirada general.

Con ello perdieron de sus filas al núcleo de obreros federados más importante, pero dominaron en su propiedad los de la compañía anónima y limitada de la familia Cherkoff. Pero quedaron en tal estado, que un descalabro no sólo no los tomaría de sorpresa, sino que lo esperan con un terror pánico. ¡La pérdida de diez dietas! Cerca de doscientos mil pesos por año. Eso sería una Sadowa para el partido cherkoffiano.

¿Cómo reparar sus propias torpezas? — se habrán preguntado. — ¡Cometiendo otras!, y emprendieron la campaña contra LA ORGANIZACION OBRERA, el Consejo de la F. O. R. A., el secretario y el redactor, exigiendo su eliminación, renuncia y hasta la expulsión... Es como para hacer descoser la camisa a fuerza de reír. ¡La F.O.R. A. no es propiedad de la razón social Cherkoff!

En el partido, las tendencias obreras y revolucionarias fueron expulsadas, porque estaban en mal terreno, pero en el campo sindical los barridos a escobazos han sido siempre los políticos. Su influencia y predominio murieron al nacer. Los congresos, los referéndums, el resultado de cada pulsación que se hizo a la opinión obrera, les fué fatal.

Son vanas, pues, sus tentativas en este campo. Sus esfuerzos desesperados sólo sirven para ponerlos más en ridículo y revelar su impotencia.

El campo sindical les ha sido adverso y lo será cada vez más. Cada esfuerzo que hagan por predominar será seguido de una nueva caída del politiquerismo electoral. Si alguna atención podía merecer "La Vanguardia" y su partido, con esto vuelven a caer por completo en el desprecio, ya cubierto muchas veces por el olvido de sus bellaquerías infelices.

HIPOCRESIA DE "LA VANGUARDIA"

Pero como buenos políticos, explotan cualquier filón. Hasta echaron mano de los carneros recalcitrantes, que acusó meses antes como tales en sus propias columnas. Y publicaron la opinión de un carnero con su firma, para acusar con su enorme autoridad moral al Consejo de la F. O. R. A. y a la redacción de LA ORGANIZACION OBRERA de ser indignos de estar donde se les ha colocado, no por el voto de los carneros, sino por el de los obreros conscientes, con larga actuación en la lucha anticapitalista.

Pero de esto hablaremos más adelante. La hipocresía que queremos hacer notar es la que se expresa en la forma más inmunda, ensalzando a un muerto a quien en vida se procuró infamar.

Ya saben nuestros lectores a qué nos referimos.

Hasta el mismo día 9 aparecía el consejo, a través de las grotescas presentaciones de "La Vanguardia", como delatando la reunión de delegados del día 30. Los delatores, se sabe quiénes eran. Ese Consejo era indigno, era presidencialista, hacía cosas repugnantes con la policía en detrimento de los obreros.

Sin embargo, hace crónica laudatoria para explotar la memoria y el nombre de un muerto a quien calumnió miserablemnte hasta en los momentos de su agonía.

Los miembros del Consejo caen sirviendo al proletariado, envueltos en las calumnias e hipocresías del degenerado socialismo de "La Vanguardia"!

Este órgano de impostura y de infamias pretende ser obrero. Debemos declarar hoy, con más fundamento que nunca, que nada hay de común entre el jesuitismo político de esa gente con el proletariado.

Sin esto se nos podría confundir con esa tanda de traficantes de la peor especie.

CARNERO Y CHERKOFFIANO

El caso del carnero de que hablamos más arriba es el que revela una carta del activo militante compañero Pongratz, que contiene los siguientes datos:

Daniel Ottati, que firma un artículo aparecido en "La Vanguardia" combatiendo al consejo de la F. O. R. A., es un carnero del gremio de taqueros que traicionó en la huelga que sostuvo el sindicato con la casa García en los meses de diciembre y enero últimos.

En "La Vanguardia" de esos meses se publicaba esa traición en la sección "Movimiento obrero", denunciado por el sindicato y fué expulsado del partido socialista a raíz de ese hecho, para conformar al gremio.

Ahora sale predicando moral en el diario de la compañía limitada del cherkoffianismo.

Otro datito: ese moralista, cuando se presentó en el taller una comisión obrera a pedirle solidaridad, salió a su encuentro con un cuchillo.

¿Más bajeza e inmoralidad? ¡Pedírsela a la redacción de "La Vanguardia"!

SUS CONTRADICCIONES E INCONSECUENCIAS

Repiten esas culebras que los miembros del Consejo han sido vistos con fulano y con mengano. Chismografía imbécil y sin ningún valor, pero que ni siquiera tiene el más mínimo fondo de verdad, sin fijarse en sus inconsecuencias y traspiés. Así, mientras gritan porque hay que hacer un trámite ante la policía para sacar un preso, ellos están haciendo lo mismo y se pavonean de ello. Pero llega a más su cinismo. Una gestión de reclamos ante un ministro les provoca críticas imbéciles, y luego no sólo hacen esos mismos trámites, sino que se codean con los representantes oficiales en banquetes, sin el menor rubor.

Nos recuerdan algunos compañeros que durante la huelga del personal de la casa Gath y Chaves, el señor Dickmann, el diputado Zaccagnini y otros líders socialistas hablaban en sus asambleas, lo mismo que los diputados radicales Tamborini y Molina. ¡Es de imaginarse la gritería que armaría "La Vanguardia" si un miembro de la F. O. R. A. se encontrase en el mismo caso!

¡Ellos, los puros! Ellos, que han arrastrado el socialismo en todos los contubernios burgueses, políticos, guerreristas, patrióticos y hasta clericales.

Nos recuerdan también que al sepelio de los restos del presidente Sáenz Peña su diputación fué en representación oficial del partido; que en el congreso de Pergamino se mezcló la bandera nacional con la roja, que luego fué retirada por resolución del mismo congreso; que sus representantes han votado facilidades para los conventos, eximiéndolos de impuestos...

Esos son los moralistas. Tipos apestados con todas las plagas de Egipto, que quieren "sanear" el medio obrero, cuando sólo han sabido corromper un partido que podía haber sido otra cosa.

Su servilismo para con el estado está evidenciado en la tendencia a legalizar las entidades sindicales, sometiéndolas a la personería jurídica como si fueran una sociedad anónima. En alguna provincia sus adeptos acaban de dar ese paso. En la capital no han buscado otra cosa, y cuando disimularon el propósito, ha sido para no chocar con los obreros que en su seno pujaban contra la familia imperial.

¡Partido que se honra con carneros! ¿Qué más se quiere? Y que los presente como censores y moralizadores de la F. O. R. A....

Es que el crumiro tiene derecho al voto, como "ciudadano" igual que los demás. Pero el proletariado no forma parte de la ciudadanía carneril y cherkoffiana.

A barrer de inmundicias la propia casa, señores, que si se dedican a ello van a tener tarea para años, antes de meter las narices en la ajena.

¡Socialismo de carneros!

Un título nobiliario para la sacra familia.

"Latente verbalismo"

El autor de las "Nociones permanentes de las contingencias" vuelve a dar otra producción a la humanidad ansiosa de sus luminosas ideas, y dice que el delegado ferroviario de Sunchales votó contra su credencial en el congreso de La Plata...

Este congreso lo tiene a mal traer.

Dejamos constancia que esa sección no estuvo representada en dicho congreso.

Por la víctimas de Gualeguaychú

El Consejo acuerda cerrar la lista

El Consejo Federal ha resuelto cerrar la lista de subscripción iniciada en favor de las víctimas del atropello cometido por la liga patriotera en Gualeguaychú el día 1o. de Mayo ppdo.

Esta medida ha sido tomada en vista de la urgencia que hay de efectuar el balance y hacer la remisión del resto de los fondos.

Los sindicatos que han votado alguna suma y no han hecho envío de la misma, deben apresurarse a hacerlo en el curso del presente mes.

Es necesario activar esto para remediar en parte el flagelo de la miseria que azota a los hogares de nuestros bravos compañeros de Gualeguaychú, los que no trepidaron en dar su vida en defensa de la causa común.

El día 30 queda cerrada la lista de suscripción.

FONDO DE SOLIDARIDAD PARA LAS VICTIMAS DE GUALEGUAYCHU

	$ m/n.
Suma anterior	6.360.90
Estibadores y O. V., Carmen	19.60
S. Obreros Sastres, Azul . .	55.—
F. O. Marítima, Rosario . .	101.—
S. de Mozos y C., Río Cuarto	30.10
S. de O. Albañiles, Bragado .	20.—
S. de O. Varios, Sastre . . .	11.—
Sindicato Ferroviario Talleres, Tucumán C. C.	30.—
S. O. Carpinteros, Balcarce .	22.45
Sindicato de O. Varios, La Vanguardia	66.50
Total	6.716.55

De Río Cuarto

PRESOS EN LIBERTAD

Cuatro activos militantes del Sindicato de Oficios Varios de Buchardo han sido puestos en libertad en virtud de las inteligentes gestiones del defensor, doctor Irusta (hijo).

Varios meses de injusto y cruel encarcelamiento, lejos de producir el decaimiento moral que los sayones del capital esperan, han sido, al contrario, un fuerte acicate para los valientes y decididos luchadores de Buchardo, pues se retiran de ésta ansiosos de llegar a su procedencia para ocupar el puesto que en las filas sindicales les corresponde.

Montenegro y Barrionuevo primero, y pocos días después Pedro J. Zárate y Tomás Seisdedos, fueron librados de las inmundas zahurdas capitalistas.

Reivindicaron su libertad al hacer las primeras declaraciones ante el fiscal especial designado, por cuanto no existía mérito para continuar en prisión.

Del sumario policial, desgraciado aborto de una vil y cobarde confabulación policíacopatronal, no se desprende ningún cargo serio y concreto contra los detenidos. Lo único que fluye con claridad meridiana es el servilismo de la policía, la que afanosa de conformar a sus amos, quiso matar en gérmen la nueva fuerza proletaria que surgía a la lucha revolucionaria amenazando amenguar la bárbara explotación que los señores privilegiados de aquel lugar acostumbran realizar.

El sumario policial, fraguado astuta y miserablemente por la infame recua de mercenarios, dóciles instrumentos del capitalismo, no pudiendo ser una amplia exposición de hechos y antecedentes inteligentemente coordinados, es, en cambio, una demostración palmaria de la burda treta urdida con propósitos bastardos.

En confirmación del informe del compañero Cavalo en cuanto se refiere al traslado de Barrionuevo al hospital, como continuación del mismo, es necesario dejar constancia del tratamiento desconsiderado e inhumano de que fué víctima, mucho más significativo si se tiene en cuenta que se trata del "Hospital de Caridad", atendido por una docena de monjas.

El citado compañero, que después de una fuerte y porfiada lucha con el juez Ruiz para que firmara la orden de traslado al **Hospital de la Eternidad**, por encontrarse gravemente afectado de pleuresía doble, con frecuentes derrames de sangre, permaneció en el hospital sin recibir asistencia médica alguna hasta el 1o. de julio, fecha en que se obtuvo su libertad bajo fianza, y fué expulsado bruscamente del establecimiento.

Inquiridas las causas por las cuales no se le prestaba la atención inmediata que la gravedad del caso exigía, respondieron que el hospital carecía del aparato absorbedor para extraer el líquido, y que el médico de policía negábase a facilitarlo.

Barrionuevo estuvo sufriendo largos días las alternativas de su molesta enfermedad, sugeto a un verdadero régimen inquisitorial. Alimentación escasísima y poco nutritiva, inadecuada para enfermos en estado delicado como Barrionuevo. Tolerando en silencio las impertinencias de la "hermana mayor", la que, por conveniencias especiales le cambiaba con irritante frecuencia de cama o sala. No es extraño que ocurra esto y muchas cosas más, puesto que allí reina una verdadera y vergonzosa tiranía clerical. Se ejerce una fuerte presión sobre los enfermos que no comulgan con la religión católica, es decir, las monjas aplican un riguroso sabotaje.

Como decía más arriba, Barrionuevo fué expulsado bruscamente del hospital inmediatamente de tenerse conocimiento de su libertad.

La torpe beata no midió el peligro que amenazaba la vida del pobre enfermo al ser lanzado a la calle sin abrigo para evitar las torturas del intenso frío de aquella tarde. Hubiérase quizás producido un desenlace fatal, de no mediar la inmediata y oportuna intervención de miembros de la F. O. Local. Fué alojado en un restaurant próximo a la estación, y al día siguiente a primera hora nuestro compañero partía para Córdoba al hospital de clínicas, de donde regresara pocos días después completamente restablecido.

Queda evidenciado el espíritu piadoso de "nuestras" caritativas hermanas de callosos pechos.

El estado del proceso de los compañeros de Hernando, a estar a los informes del abogado, encuéntrase en vísperas de solución, pues en los primeros días de la semana entrante se empezará a tomar declaraciones, admitiéndose como posible la libertad de la mayoría.

La F. O. Local no escatima sacrificios en el sentido de activar la marcha del proceso.

Gremio y sindicato

En "La Vanguardia" fecha 15 del corriente aparece una pretendida refutación a un artículo publicado en LA ORGANIZACION OBRERA con las iniciales X. X.

Decimos pretendida refutación porque su autor se escapa por la tangente y se concreta a hacer chacota del movimiento sindicalista. Conocemos esa forma de "refutar" a que siempre recurren los periodistas cuando se ven en la dura necesidad de tratar cuestiones que no conocen. Le disculpamos, pues, la democracia exige ocuparse de todas las cuestiones y no es posible tener conocimientos completo sobre todas ellas.

Pero lo que no toleramos es la forma botarate de despacharse el crítico, aunque esta es una característica de todo ignorante, y a la que recurre para despistar al lector de su falta de preparación.

Dice nuestro ciudadano en el artículo a que nos venimos refiriendo: "Las lucubraciones que proteje el señor Arraga con la pretensión de exponer una teoría del sindicalismo no creemos oportuna refutarla punto por punto por tratarse de una doctrina llena de inexactitudes e incongruencias..."

Para que el lector juzgue de lo sostenido por X. X. publicamos lo siguiente de un autor socialista más inteligente que el crítico de "La anguardia":

En el congreso celebrado en Toulouse, el 15 de octubre del año 1908, el ciudadano Jaurés, se expresó en los siguientes términos:

"El sindicalismo es, para los asalariados, un admirable poder de educación de combate, una garantía de primer orden para el porvenir. El inculca a los proletarios la idea, la más precisa y la más vasta del movimiento social.

"Agrupados por las condiciones mismas de su vida, ellos encuentran en el grupo sindical la expresión clara de su solidaridad de clase. En la usina, en las canteras, en los vastos dominios, siempre frente a frente al poder patronal y propietario, obligados a discutir día a día su salario, su libertad todavía incompleta, las condiciones de su trabajo, y de su existencia misma; ellos, viven en la familiaridad de esa lucha de clases, que ha sido tan puerilmente desconocida, no hace mucho tiempo todavía, en nombre del radicalismo que confunde las clases con las castas, y las cuales no desaparecerán sin o con la destrucción del detestable régimen, del cual son, a la vez, la consecuencia desfavorable y el remedio necesario.

En el sindicato, expresión de la vida obrera, de su contínua solidaridad y su necesario combate, los trabajadores conservan y renuevan el áspero sentimiento de la dura realidad social.

Ellos comprenden y se garanten a la vez de no ser engañados con una paz social que no puede realizarse, sino al fin de un largo combate, y de las ilusiones de una revolución abstracta, separada de la acción cotidiana y del esfuerzo incesante.

Y esa concepción clara y precisa de la vida sindical, no es estrecha y exigua. Por el mismo esfuerzo de la concontración obrera, debida a la concentración capitalista, la vida de los asalariados, se amplía sin cesar. Por sobre los muros de la usina, por sobre las fronteras de la corporación, la unidad militante de la clase obrera se realiza; el corporativismo obrero se eleva y se engrandece en sindicalismo.

Ya no es más la lucha de un grupo o de una categoría obrera contra tal o cual patrón; es la lucha de todo el proletariado contra todo el patronato.

Desde entonces, el sentimiento de una vasta lucha, de una gran reivindicación de clase, vibra en cada una de las luchas, en cada una de las reivindicaciones parciales; la gran lucha colectiva de la clase obrera, toma forma y vida, para cada asalariado, en las experiencias de sus propias luchas, de las luchas del grupo inmediato, del cual forma parte, y esas luchas parciales, toman todo el sentido, toda la amplitud, en la idea de la gran lucha común.

Por eso, el sindicalismo despierta a la vez en los asalariados la energía, la iniciativa individual, el sentido de las responsabilidades personales e inmediatas, y el sentido del gran esfuerzo colectivo, el entusiasmo de las grandes esperanzas solidarias. El viene a ser para los proletarios, un gran resorte de vida intelectual y moral. Es todo, para ellos, la idea y el hecho, el pensamiento y la acción, el presente y el porvenir.

Y como la liberación colectiva y total del proletariado, finalidad de la acción sindicalista, no es posible sino por la transferencia de la propiedad capitalista a la comunidad de los productores, el sindicalismo se amplía, naturalmente, en socialismo, o más bien, exterioriza lo que realmente, es en su fondo, un socialismo genuino y esencialmente obrero, en el cual el proletariado forma la substancia y se encuentra seguro de conservar la dirección y de preservar la integridad del movimiento contra toda amenaza de nuevas burocracias y nuevas oligarquías. En el sindicalismo, el pensamiento de Marx y el de Proudhom se reconcilian."

"Si nos llevan donde no queremos ir, no sé que ocurrirá"

Las palabras que nos sirven de título fueron pronunciadas por el presidente de "La Fraternidad" en el congreso constituyente de la Confraternidad Ferroviaria discutiéndose la adhesión de esta entidad a la F. O. R. A. Las recuerdo leyendo dos artículos recientes escritos por el camarada Francisco Aló, militante de "La Fraternidad", y publicado por el diario "La Vanguardia".

A estar por lo que dice este compañero, parece ser que se ha indignado porque "La Organización Obrera" publicó un suelto a propósito de un banqueto efectuado por "La Fraternidad", del cual participaron diputados socialistas y representantes del gobierno del presidente Irigoyen. Sin embargo, a la institución a que pertenece Aló nada ofensivo se le dijo. Unicamente eso de "congreso corporativista"; pero esto no puede significar ofensa para los que militan en "La Fraternidad", pues solamente se dijo algo de lo que en realidad es.

Aló trae a colación este suelto para pretender demostrar que "La Fraternidad" es una institución que por sus muchos años de existencia es digna de ser tenida en cuenta como organización ejemplar, y nunca fué — dice — contraria a la F. O. R. A. Como ejemplo de esto, cita el congreso de que hablo, en el cual ningún delegado de "La Fraternidad" se manifestó contra la adhesión a la F. O. R. A. (?)

Asistí al congreso mixto constituído por la Federación Ferroviaria y "La Fraternidad" y recuerdo perfectamente que, a excepción de Aló, todos los delegados "Fraternales" se manifestaron contra la adhesión a la F. O. R. A. adhesión que de sancionarse con el voto del compañero Aló, hubiera significado la no constitución de la Confraternidad, pues las palabras del presidente de "La Fraternidad" eran claras. Pero supongamos que yo haya interpretado mal, esto es, que estas palabras no hayan tenido el significado que le di, y que de ningún modo se obstaculizaría la unidad ferroviaria con la adhesión de la Confraternidad a la F. O. R. A. Caso de ser aceptada, ¿habría convenido esta adhesión a la F. O. R. A.? Creo que no, por tratarse de una organización ultracorporativa como es "La Fraternidad".

Cabe felicitarse, entonces, porque la F. O. R. A. no tiene adherida una institución que, como la mencionada, realiza una obra que es repudiada por el proletariado consciente.

En uno de sus artículos el camarada Aló dice:

"No creo que debamos renegar los socialistas de nuestro viejo principio de organización gremial; pero sí creo que ha llegado la hora de abandonar, como en parte se ha hecho en estos últimos días, ese exceso de complacencia que hoy lamentamos. Y, ¡vive Dios!, como diría Rivadavia, si mucho nos aprietan, ... la complacencia de que hemos pecado abandonaremos;

habremos de ir más allá si las cosas así lo exigen y si, sobre todo, los intereses de la clase trabajadora los reclaman.

Si el deseo de los socialistas es mantener su viejo principio de organización sistema "La Fraternidad", con personerías jurídicas, contubernios, etcétera, pueden hacerlo en buena hora, pero han de tropezar, sin duda, con una fuerte oposición por parte de los que no desean "desenvolver su acción sometido a leyes burguesas', y nos reservamos siempre el derecho de hacerles una crítica acerba, ya que los propósitos anunciados por el camarada Aló, no significan sino la pretensión de castrar los verdaderos principios que han dado razón de ser a la organización.

En cuanto a ese exceso de complacencia tenida por los socialistas hasta hoy, francamente no sé a que se referirá. Aló no es obrero militante de la F. O. R. A. y "La Fraternidad" sigue siendo un modelo de organización socialista, y su opinión en este caso estaría de más.

¿Qué piensa hacer? ¿Algo tremendo? Aquí los esperamos.

Pienso que se ha de referir a los demás socialistas que son militantes de la F. O. R. A., aunque él no es el indicado para decirlo, salvo que desee confundirse con los que en estos días pasados han escrito contra la F. O. R. A. desde "La Vanguardia", revelando así ser instrumentos incondicionales de los que pretenden, con exceso de cretinismo, desprestigiar a algunos miembros del Consejo Federal que no han querido servir otros intereses que no sean los de la organización obrera.

Y sin duda ha de ser así, por que sirviendo ciertos intereses e individuos puede llegarse fácilmente a ser algo más que candidato en provincias...

J. MORALES.

De Balcarce

Huelga de sastres. - Triunfo de un boicot. Derrota de la "liga patriótica" local.

Desde el miércoles de la semana pasada encuéntrase en huelga el gremio de obreros sastres y costureras con las casas del ramo que no aceptaron un pliego de condiciones presentado por el Sindicato de Obreros Sastres, Costureras y Anexos exigiendo el reconocimiento del sindicato. Como estos obreros al iniciar esta lucha lo hicieron con el firme propósito de demostrar la fuerza del sindicato a los patrones y crumiros que creyeron en la disolución del sindicato por haber "perdido" la huelga diciembre-enero últimos, consideraron oportuno declarar la huelga parcial y obrar con toda cautela hasta conseguir acorralar a los enemigos: vencer a los patrones déspotas, tiranos y liguistas y expulsar a los traidores serviles y lacayos.

Hasta la fecha ya han firmado las siguientes casas: "Los Vascos", de Fausto Manzanares; "Blanco y Negro", de E. Dávila; "La Internacional", de M. Casim; "Casa Palazzo" y "Sastrería Española", de A. Palazzo y Alvaro Martín, respectivamente. También firmó la "Capital", pero a esta casa resolvieron los obreros no efectuarle trabajo hasta tanto no despida a los carneros, que están expulsados del sindicato.

Las casas que siguen en conflicto por no haber firmado y que tienen "lanares" son las siguientes: "Casa Galli", "Casa Colombo", "La Estrella", "Ricardo Egipto", "Pampa Florida" y la del afiliado al partido "socialista", Domingo Belinotti. Este último "señor" es un gran "defensor" de la clase obrera. Pues siempre ha sido refractario para firmar los pliegos de condiciones, y después de firmar, era el primero y único en desconocerlo, llevando varias veces a este "socialista" (por su actitud) a la orden del día de las asambleas.

Los obreros huelguistas ya trabajan todos en las casas que se han puesto en condiciones, por cuya causa les es fácil seguir la lucha todo el tiempo necesario sin mayores sacrificios. Al efecto, han lanzado un manifiesto denunciando a los traidores y reclamando solidaridad a los trabajadores a fin de que cuando tengan que hacerse ropa lo hagan en las casas firmantes.

—Acaba de solucionarse el conflicto habido entre la sociedad Unión Gastronómica y el bar-cine Moderno, de los señores Erbetta Hnos., por cuyo motivo la F. O. Local le había hecho efectivo el boicot a dicho establecimiento declarado por la sociedad mencionada.

Después de un mes de continua lucha, en la que los capitalistas y la liga patriotera, secundados admirablemente por la policía, pues ésta llegó hasta la detención de compañeros por el sólo delito de repartir manifiestos del boicot, pusieron todas sus artimañas en juego a fin de que los señores Erbetta no fueran derrotados una vez más por las fuerzas federadas. No obstante, los burgueses aludidos se vieron tan acosados por la falta de público en el biógrafo y como la liga no conseguía salvarlos de la derrota, optó por pedir al comité pro boicot una entrevista a objeto de arreglar el conflicto en alguna forma.

El comité pasó la nota mandada por los Erbetta al consejo federal, y éste resolvió delegar una comisión compuesta por los compañeros Julián González, Angel Raimondi y José González, para realizar la reunión solicitada por los patrones, designando hora y lugar para la entrevista. Esta llevóse a cabo el día 9 a las 10 horas, en el domicilio del secretario de la F. O. L., y no se llegó a nada concreto, más que al despido del personal que tenía en la casa: mozos, lavacopas, cafeteros, etc., aunque esto le costaba un sacrificio por cuanto el personal es adherido a la "liga patriótica" local. ¡Qué plancha para la liga crumiriana!...

La segunda conferencia tuvo lugar el día 11 y la tercera el 12 a las 14 horas. En esta entrevista, la delegación obrera manifestó a los industriales que si quería que se diera por terminado el conflicto deberían firmar inmediatamente el pliego de condiciones que les presentaba; de lo contrario, darían por terminadas las "relaciones", por cuanto el consejo federal así lo había dispuesto.

Acto seguido reclamó una lapicera uno de los señores Erbetta y firmó el documento presentado, el cual contenía: reconocimiento del sindicato; aumento de diez pesos mensuales para cada operario que trabaje en su casa; descanso semanal; no consumir pan de ninguna panadería boicoteada por la F. O. L.; pagar todos los gastos originados por dicho boicot desde su iniciación, y el despido inmediato de todo el personal que trabaja en la casa.

Con este triunfo marca la Unión Gastronómica de Mozos, Cocineros y Anexos un nuevo laurel en su haber y la F. O. Local un jalón más en su historia. Y la liga patriótica local, una de las muchas derrotas que en este pueblo está condenada a sufrir... y, a esconderse, patrioteros de Balcarce!...

ACLARACION

Compañero director de LA ORGANIZACION OBRERA.

En "La Vanguardia" se ha publicado una carta en que se afirmaba que durante una manifestación pública celebrada el 10 de agosto de 1919, me encontraba en la esquina de Rivadavia y Callao reunido con Lauzet y los doctores Tamburini y Duffey.

Respecto al primero, usted ha demostrado en el número anterior de LA ORGANIZACION OBRERA que aquellas afirmaciones eran completamente falsas, y ahora afirmo, y nadie me desmentirá sin colocarse en las condiciones de un pérfido impostor, que yo no he estado con aquellas personas. Referente al tercero de aquellos sólo he hablado con él en el Departamento de policía por asuntos obreros y a pedido de éstos y en servicio de ellos. Respecto al doctor Tamburini no le conozco personalmente ni he cambiado con él palabra alguna.

Yo hacía ya mucho tiempo que no intervenía en las entrevistas que debido a las exigencias de la lucha los obreros se veían en la necesidad de celebrar con las autoridades, y si me presté a intervenir en la última huelga general fué al solo objeto de servir a los obreros detenidos y que por esa circunstancia estaban imposibilitados de hacer gestiones ellos personal y directamente.

He afirmado que no tengo relaciones con el doctor Tamburini, ni tampoco con ningún miembro del partido radical y sólo he tenido entrevistas oficiales con las autoridades a solicitud de los trabajadores.

Tampoco tengo relaciones con ningún político de otro partido. Vivo completamente aislado hasta de mis parientes y he debido asumir esta actitud a fin de poder mantenerme tranquilo en mis convicciones sindicalistas.

He guardado silencio delante de las pérfidas imposturas que "La Vanguardia" viene arrojando sobre los Sindicalistas y también sobre mí. A esa propaganda de insultos soeces no podía contestar con otros insultos; no tengo temperamento para insultar a la distancia y sin responsabilidad. Me parece eso, un oficio vil y repugnante. La reputación de las personas emerje de su conducta y no del juicio calumnioso de los otros.

Traten de salir cuanto antes, lo más dignamente posible, de esa polémica abyecta a que tan injustamente les ha provocado "La Vanguardia", pues sólo sirve para desautorizar moralmente ante la clase trabajadora, a las personas que se ven en la penosa necesidad de intervenir en ella y dediquen sus actividades a la misión histórica y elevada a que estaban entregadas, de organizar y capacitar a la clase trabajadora.

Le saluda atentamente. — J. A. Arraga.

Julio 11 de 1921.

Trabajemos por la unificación

Nunca como ahora el proletariado de este país ha sentido tan de lleno la necesidad de la unificación; los recientes acontecimientos provocados por la clase capitalista, compacta y bien pertrechada, casi segura del triunfo (transitorio, se entiende) han venido a demostrar con toda elocuencia que la organización obrera es fuerte y que si bien actualmente puede resistir los furiosos ataques de todas las fuerzas reaccionarias coaligadas, les bastará un poco más de unión para desligarse del yugo burgués, a cuyo fin cada obrero sin distinción de ideas ni de bando, debe trabajar con ahinco para formar el frente único del proletariado.

Sabemos que la burguesía de por sí no ha de desprenderse de sus privilegios y que no soltará fácilmente las riendas de la clase directora; pero eso no debe ser motivo sino de mayor empeño para la lucha por parte nuestra, sin retroceder en el camino andado y sin que nos infunda temor la sangre derramada por muchos camaradas. ¡Por algo es roja la bandera bajo cuyos pliegues sopla el viento de la libertad y alumbra el sol de la justicia!

No debemos olvidar que el sacrificio constituye el pedestal sobre el que deberá levantarse magnífico y soberbio el símbolo de nuestro ideal; pero ha de ser, tiene que ser, a cambio de cruentísimos sacrificios y sufrimientos, todo lo cual ha de retemplar el espíritu haciéndolo cada vez más apto para la lucha en pos de más justicia y libertad, conservando cada uno su puesto de combate e incitando a los remisos a alistarse en las filas del proletariado.

La unión se impone, pero una unión férrea que ofrezca una verdadera muralla a la opresión capitalista. Para ello no debemos detenernos en observar que uno es de una idea y otro de otra; dejemos esos antagonismos de lado, pues tenemos por delante todo un mundo de libertades por conquistar. Los trabajadores, que somos hermanos en el dolor, debemos serlo también en las cruentas luchas, si es que no queremos seguir llevando la cruz y las cadenas.

¿Que los dirigentes de una y otra parte han cometido errores? Perfectamente, que los subsanen de la mejor manera posible sin hacernos víctimas a las eternas ídem, sin comprometer la estabilidad y fuerza de la organización, y con tendencias siempre a defender los intereses de los más. A ellos especialmente va dirigida esta incitación, pues si elegimos a los que creemos más inteligentes, es con el fin de que impere un criterio elevado y se solucionen las cosas, teniendo en vista la conveniencia general.

Aprovechemos las lecciones de los hechos y dediquemos nuestras fuerzas a trabajar por la unificación, ya que ello significa trabajar por nuestra propia liberación, acelerando así la realización de nuestros grandes y nobles ideales.

¡Trabajemos por la libertad de los oprimidos! ¡Por la unificación!

Mauricio HIDALGO.

Rojas.

Acción e inacción

Todo trabajador estudioso, que comprende su rol en la sociedad, ha estudiado el origen del capitalismo. Este ha venido desarrollándose a paso agigantado. Los talleres, fábricas, etc., con el adelanto de la técnica le ha permitido implantar un régimen de explotación y tiranía, tanto en el campo como en la ciudad. Se ha valido de todos los medios para sacar fabulosas ganancias del trabajo de sus obreros.

Al mismo tiempo se ha operado lo que era natural; los productores han formado su clase, y, por ende, quedan visiblemente dos clases completamente antagónicas, dispuestas, como es lógico, una a defender lo que ella ha formado con el trabajo ajeno y la otra para conquistar la dirección y administración porque le corresponde, por ser fruto de su trabajo.

Eso se traduce en una lucha permanente en todos los lugares. La lucha de clase se practica por medio del sindicato. Esta viene como consecuencia de que los trabajadores se organizan sintiendo, naturalmente, la imperiosa necesidad e interés de conquistar mejores condiciones de vida.

Aclaremos primeramente, en la brevedad del tiempo que disponemos, el por qué no hay lucha de clases en todos los lugares de explotación. Habíamos dicho que la lucha se practica por medio del sindicato. Porque éste, precisamente, es el factor directo y único de la lucha, el que determina a los trabajadores a plantearle al capitalismo problemas puramente económicos, que no es posible eludir y que hay necesidad imprescindible de buscarle una solución.

En los lugares de bárbara explotación, como algunas colonias y en muchísimas partes de la Europa, y en la Argentina, regiones como el Chaco, Formosa y en el Paraguay, descriptas por militantes inteligentes, del régimen de esclavitud que impera, el capitalismo, dueño y señor de todo lo que existe en esos lugares, realiza ganancias increíbles de millones — que para nosotros es un verdadero robo — a costa de los trabajadores que viven en condiciones de verdaderos esclavos.

Lo que no le han dado los gobiernos, lo ha hecho el sindicato, a pesar de que en muchas partes aun permanecen ignorantes del gran valor que éste representa.

Hoy, en algunas regiones donde aun no había llegado la voz de fraternidad y emancipación por algunos propagandistas de la acción sindical, parece que aquéllos van comprendiendo poco a poco, de todo lo que ellos pueden realizar en su beneficio.

A delegados obreros le ha tocado el turno de demostrarle de la manera que dejarán de ser esclavos.

En el atraso de organización en que esos obreros viven es donde el capitalismo se resiste a conceder pequeñas mejoras que le son solicitadas. Y se demuestra el pensamiento del capitalismo...

Si bien es cierto que en los talleres, fábricas y en algunas industrias se ha podido conquistar mejoras de incalculable valor por medio de la organización, no así sucede en el campo. Y se explica: las exigencias del comercio y de la competencia capitalista, permite muchas veces a los trabajadores más fácilmente organizarse y conquistar mejoras que, a medida que están en condiciones de seguir adelante por su capacidad y fuerza sindical, van en aumento.

En cambio, en el campo los productores por falta de organización, no por que ellos no sientan el deseo de mejores condiciones económicas, sino por lo mismo que les es más difícil la formación de los respectivos órganos sindicales, no consiguen iguales ventajas.

La historia del movimiento obrero en la actualidad es realmente asombrosa. Y se explica; a medida que los trabajadores van comprendiendo la importancia y el significado de su acción, sienten mayores necesidades que se traducen en exigencia, y por consiguiente se preparan para conquistarlas.

El capitalismo no es capaz, si no se lo permiten sus intereses, de realizar esta clase de obra. Antes prefiere la guerra. Por eso que éstas siempre han sido con propósitos de predominio comercial.

Por lo mismo la clase obrera se organiza y plantea la lucha directa y en el campo mismo de la producción: plantéase así la lucha de clases, la de la clase que domina y explota, y otra que quiere librarse de esa dominación y explotación: Lucha que ha de finalizar con el triunfo de aquella que [tenga] más fuerza y capacidad.

La ignorancia favorece la dominación burguesa.

Fácil le es al capitalismo dominar multitudes hambrientas e ignorantes Por eso el sindicalismo tiende a capacitar a los trabajadores, para así poder alcanzar sus aspiraciones.

Realmente, si la lucha no existiera, vale decir, si los trabajadores no se organizaran sindicalmente, no sería posible esperar su triunfo, porque al no accionar no existirían como clase.

Es indudable que ella se hace sentir en determinadas partes, que es donde cuenta con las fuerzas suficientes.

Reemplazar a un régimen perfectamente consolidado, con todos los medios y resortes de defensa, no es posible hacerlo tan fácilmente. Para esto se necesita contar con iguales o mejores elementos de defensa y de ataque. El capitalismo jamás ha de estar dispuesto a entregarse sin quemar el último cartucho.

En esto debieran reflexionar seriamente los trabajadores, a fin de no charlar tanto y que cada uno se considere realmente un soldado con lo necesario para el combate.

¿Qué sería de la clase obrera si no se capacitara y se constituyera en verdaderos soldados de sus intereses? Estaría siempre a merced del capitalismo, y éste, libre del fantasma del sindicato, seguiría tranquilamente en su tren de dominación. Sería el verdadero amo y los trabajadores retrocederían en vez de avanzar hacia su emancipación. La debilidad e incapacidad sería su muerte. Por la falta de acción "se degradarían — como lo manifiesta Marx —, caerían a más bajo nivel para no formar más que una masa uniforme, aplastada, de desgraciados, que nada podría apartar de su miseria".

He ahí el peligro que correrían los trabajadores si no se hubieran dispuesto a organizarse, primeramente, formando los cuadros sindicales, y después como verdaderos ejércitos del proletariado, luchar con amor y energía por su propia vida.

Nada de contemplaciones con su enemigo histórico, desde el momento que él no las tiene, y por otra parte, esto es proceder de acuerdo a las lecciones recibidas.

De cualquier manera, es el mismo realismo histórico que marca derrotero a la clase trabajadora; así como lo enseña la burguesía en su lucha contra el feudalismo.

El capitalismo, desde su principio, ha demostrado ser ante todo práctico. Es la clase que lleva por lema la realidad en que vive.

Del mismo modo debieran proceder los trabajadores organizados, ya que cuentan con elementos poderosos, como son sus fuerzas organizadas, que actúan en el mismo campo de producción.

No es posible pensar que el capitalismo actualmente domina como se le da la gana; si bien es cierto que para una acción en conjunto no existe la unidad necesaria para dominar en la lucha, tampoco ella las tiene todas consigo; y los burgueses inteligentes han de reflexionar que sus destinos no son todo lo seguros que quisieran, con el agregado que ellos tienen mucho que perder y los trabajadores todo lo contrario: en la lucha nada puede perder y tienen para conquistar un mundo.

H. V.

¿El poder del capitalismo?

Hay muchos hombres que sonríen compasivamente cuando se les habla del derrumbe del sistema capitalista, como si pensaran que eso es imposible. Muchos son también los que creen que el poder burgués tiene una solidez que le permite resistir por siglos los ataques del proletariado.

¿Pero dónde está esa fuerza de la burguesía? ¿Cómo puede resistir victoriosamente los ataques del proletariado sindicalista? ¿La clase burguesa, tiene tantas fuerzas y virtudes?

Si así fuese, sería injusto y temerario disputarle sus derechos y privilegios. A una clase con fuerza y virtudes tales como para desplegar tanta actividad, habría que dejarla seguir en el puesto que disfruta.

Pero no es ese el caso de la burguesía, porque no es ella quien cultiva la tierra y cosecha el trigo: no es la que amasa el pan; tampoco es la clase capitalista quien extrae del fondo de la mina el metal y el combustible necesario para alimentar a la industria; no es ella, en fin, quien trabaja siendo por el contrario una clase eminentemente parasitaria.

Se dirá que esto no es fuerza ni poder que es a otra potencia a que se refieren. Ante todo dejamos establecido que sin esta fuerza esencial, ninguna otra podría existir. La base de todo poder es el trabajo y la producción.

Pero vamos al otro terreno, donde se nos quiere llevar. Se dirá que se refieren a la fuerza armada, que le da el dominio social y le permite explotar a la fuerza de trabajo.

La fuerza armada misma está formada por proletarios en su gran mayoría, y sólo un pequeño número de privilegiados forman en ella.

Quien maneja todo el mecanismo bélico es el obrero; en los arsenales, en las maestranzas, en los depósitos; obrero es el soldado que forma los regimientos y la dotación de los barcos de guerra; es él quien maneja el fusil, el cañón y la ametralladora.

El es el que cuida las instituciones que mantienen el sistema de explotación capitalista; él cuida los caudales de los burgueses, las arcas de los bancos, sus propiedades y bienes, acumulados a fuerza de explotar y despojar al pueblo; él es quien en forma de agente de policía, portero o sirviente vela el sueño del capitalista, conserva en excelente estado sus mansiones, mientras sus hermanos duermen en una habitación estrecha e insana, mal abrigados y peor alimentados.

El poder y la fuerza de la burguesía, pues, no es de ella; es del proletariado a quien tiene engañado y sujeto a su influencia y conveniencia; el fuerte es el que aparece débil y débil es el que aparece fuerte. Cuando el proletariado tenga conciencia de su potencialidad social, que tan mal emplea, contra sí mismo y en provecho de sus enemigos, los términos no quedarán invertidos, las cosas tomarán su posición natural, terminará el fraude más grande que se haya cometido en el mundo, y, entonces, el poder social y económico no será de una minoría ociosa e incapaz de ningún esfuerzo en la producción, sólo capaces del disfrute en orgías y juego de lo que otros hayan ganado con cruentos sacrificios; será de quienes lo tienen en realidad y que sean a la vez expertos para no entregarlo torpemente a sus astutos y ávidos enemigos.

Las fábricas, los cuarteles, los arsenales, todo el bien producido por la fuerza del trabajo, pertenecerá al trabajador.

El régimen de explotación habrá perdido su única base, que lo es la ignorancia y la incapacidad del proletariado, para comprender que la causa de todos sus males residen en su inconciencia y falta de organización de clase.

Aurelio HUASCAR.

LA PROPIEDAD

Cuando el pensamiento se detiene sobre lo que es la propiedad, sobre sus relaciones, una idea general surge que merece ser profundizada: y es que todas las instituciones civiles han sido hechas para los propietarios. Queda uno asombrado, al examinar el código de las leyes, al descubrir en él sólo esta verdad. Parecería que un pequeño número de hombres, después de haberse repartido la tierra, hubieran hecho leyes de unión y de garantía, contra la multitud, del mismo modo que hubiesen construído en los bosques, resguardos contra bestias feroces.

NECKER.

LA VIDA SINDICAL

Huelgas y reclamaciones e información general

CAPITAL

OBREROS EBANISTAS. — [...] en conflicto con el sindicato — [...] haber pretendido desconocer los derechos inherentes a la organización se hallan en conflicto con el sindicato, los siguientes talleres: H. C. Thompson, Lavalle y Bulnes y Florida y Córdoba; Gabriel Tarris, Sáenz Peña 647; Salvador Giudice, Sarandí 949; Zarinsky Hnos. y Cía., Pavón 3761; N. Molinari, Agrelo 3362; Suárez y González, Jujuy 1371; Hamburgen y López, Independencia 1347.

La Comisión Administrativa exhorta a todos los compañeros a cooperar en la obra emprendida tendiente a abatir la prepotencia capitalista y desbaratar los fines reaccionarios de la Asociación de expoliadores y de los secuaces de Carlés.

Frente a las maniobras patronales ha de anteponerse la acción solidaria, firme y enérgica de los trabajadores organizados.

INTERIOR

LA BANDA. — Posible huelga ferroviaria. — El compañero Roldán, cambista de Fernández y Gallardo, auxiliar de San Ramón, siguen suspendidos. Tráfico y Talleres, en asamblea del 3 del actual, confirma lo resuelto anteriormente: de exigir la reposición, de lo contrario la sección prepara todo para un paro. La empresa muéstrase intransigente, no obstante reconocer la no culpabilidad de los empleados.

La sociedad de resistencia y mutual, con motivo de su primer aniversario, ante numerosos socios, dió una memoria y balance de todo el año. Resultado líquido, en caja, $ 110,60. En breve aparecerá un balance general.

BARKER — Aclaración — Provocación patronal — Respecto de la noticia aparecida en el número 186 que denunciaba deficiencias en el suministro de alimentos, se aclaró la causa de eso. Al cocinero no se le proporcionaba lo necesario ni lo suficiente para hacer una comida abundante y substanciosa. Después le fué entregado el comedor por su cuenta y desde entonces la comida mejoró en tal forma que desapareció el descontento y cesaron las protestas. Su conducta para con el personal fue tan buena que pronto le quitaron la concesión. No estaban conformes los burgueses que los trabajadores fueran servidos humanamente.

Quede constancia, entonces, que el cocinero, compañero Alvari, no fué culpable de las deficiencias notadas.

Los burgueses andan amenazando con el trapajo libre en estas canteras, como si no conociesen la historia de las canteras donde trabajaron carneros. Los "niños bien" que hacen como si fueran jefes y patrones se están poniendo insoportables con el cuento del "trabajo libre", nuevo género de engaño con el que van pescando tontos, olvidando que está la Unión Obrera de las Canteras que se ha de oponer con todas sus fuerzas a toda tentativa burguesa.

Tan orgullosos están con el cuento, que provocan a los obreros insultándolos y gritándoles, lo que seguirá sucediendo hasta que un día algún obrero le parta la cabeza a esos imbéciles o hagan una barrida con ellos.

Procuran también dividir a los obreros con discordias, echando pestes no contra el sindicato, sinó contra la comisión... El jesuitismo conocido...

Luego juegan y hacen maniobras de todas las clases. Dan aviso a la secretaría de suspensión del trabajo y que no se tocará la campana. Después tocan la campana y niegan que hayan hecho tal cosa. Acciones de niños... bien.

Alerta con esta gente y procuremos hacer pronto la unidad que pondrá remedio de raíz a tantas bajezas burguesas.

CURTIEMBRE — Apuros de un burgués — Grescas entre carneros. — Sigue en este puerto el conflicto sin variantes de importancia, después de las notificaciones y gestiones realizadas por el delegado de la F. O. P. compañero Alvaredo. Esperamos la resolución del consejo federal para proceder en consecuencia.

En el puerto sucedió un caso curioso. Habiéndose traído una carga en el vapor "Astrea" para la casa en conflicto, el burgués salió apresuradamente para reclutar crumiros por las calles. Se dirigía de esquina en esquina y a cualquiera que hallaba le hacía proposiciones de ir a trabajar.

Pero nadie lo atendía, dejándolo desconcertado la unidad que notaba en los trabajadores. Ya estaba desesperado cuando encontró a un ex compañero (de muy mala calidad), llamado Ceferino Salomón, el cual parece que se compadeció del probrecito burgués, y éste se compadeció de él, se entendieron y se fué a trabajar con él.

Al siguiente día eran varios los carneros, pero allí se armó una lucha entre ellos, armándose un descomunal desorden, agrediéndose a golpes. Tan grande fué el desorden que el vapor tocó la sirena.

Acudieron entonces muchas personas, entre ellas muchos federados, como es natural en esos casos, a pesar de lo cual se pretendía hacer retirar a nuestros compañeros.

Los instrumentos del capital han de sentir pronto el peso de la explotación y el capital no va a salir con sus pretensiones de aplastar a la clase obrera. Esta resultará la vencedora, como ha sucedido en ocasiones pasadas.

DIAMANTE — Se reunió el sindicato de carreros unidos y a proposición del secretario, compañero Verón, se acordó cotizar a la F. O. P., desde el mes de mayo, fecha en que se hizo cargo de la secretaría. Eso no se hacía antes, pues el secretario anterior. José Cuello, ni siquiera daba cuenta de las circulares de la F.O.R.A.

Este señor sólo se ocupaba de servir de instrumento del capital, y termina su carrera con la renuncia del sindicato, único acto bueno que ha realizado, seguido por algunos borregos como él, que son: Salvador Ledesma, Diego Albornoz, Bangelo Albornoz, AngelCastoso, Juan Ledesma, Antonio M. Peralta, Ambrosio López, Benito Gadea y un tal Galarza.

Pero la renuncia de esta majada llegó porque en la asamblea del día 10 se debía tratar su expulsión, por haberse comprobado que andaban traicionando a la clase obrera, que tanto defienden los trabajadores conscientes.

Ya ven que la renuncia no podía extrañar a nadie, porque había quien le tomaba el tiempo.

La comisión actual no se vende por viaje más o menos.

Ya que decían que la federación no sirve, sólo nos resta desearle feliz viaje.

Que sigan su obra de traición no más, que después tendrán su pago.

LAS PEÑAS (Córdoba) — Firma de un pliego de condiciones — El capitalista Armando Gervasoni, empresario de canteras en esta localidad, ha firmado el pliego de condiciones que le presentó el sindicato de obreros picapedreros. Con ello queda reconocido el sindicato y aceptadas las mejoras reclamadas por los obreros.

TUCUMAN — Un triunfo obrero. — El sindicato unión conductores de carros y trabajadores del comercio ha obtenido un triunfo completo en la lucha que sostuvo para obtener la aceptación del pliego de condiciones presentado a los patrones, después de cinco días de huelga, consiguiendo las siguientes mejoras:

1o. Jornada de 8 horas.

2o. Salario mínimo de 100 $ mensuales para los trabajadores que ganaban menos de $ 100 y aumento del 20 o|o para los que ganaban de $ 100 arriba.

3o. Salario por día $ 4.50.

4o. No tomar represalias con los que participaron en la huelga.

5o. Para los propietarios de carros aumento del 20 o|o sobre el flete de los acarreos.

Esta victoria del trabajo organizado produjo mucho entusiasmo en el gremio, el cual resolvió celebrarla con una fiesta. A ese efecto se realizó un pic nic en una quinta próximo a la ciudad, que obtuvo un completo éxito para sus organizadores.

Los obreros organizados de los otros gremios también han acompañado con sus simpatías a los obreros del comercio y conductores de carros.

ESPERANZA — Actividad sindical. — La F. O. L. nombró una comisión de propaganda con objeto de aliviar a la C. A. de las muchas tareas que requiere la propaganda sindical, compuesta por los siguientes compañeros: Juan Belloni y Medardo Sbesens, secretario general y pro secretario, respectivamente; Guillermo Kirsch, tesorero, y vocales: Adolfo Carel, Vicente Elizalde, Rodolfo Acosta y Simón Manzi.

Dicho comité tendrá a su cargo la labor de realizar veladas, conferencias y todo acto que beneficie a los propósitos para que ha sido constituído.

Con tal motivo, ya ha realizado una velada, la que se llevó a cabo el día 3 del actual, con el concurso del cuadro que dirige el compañero Ernesto Fontanini, con un interesante prograba, que mereció el aplauso de todos. En un entreacto usó de la palabra la compañero R. Reyna Roldán, quien terminó entre los aplausos de la concurrencia. Siguiendo el programa, se pasó al baile el que duró hasta la madrugada, manifestándose entre los compañeros un espíritu que cuadra a obreros organizados.

SMITH — Sindicato Obrero de Oficios Varios — En esta estación de la provincia de Buenos Aires, se organizó el 1o. de Mayo el Sindicato Obrero de Oficios Varios, el que cuenta hasta hoy con 85 adherentes, a pesar de ser un pueblo chico que cuenta con una reducida cantidad de habitantes.

La casi totalidad de los trabajadores se han inscripto, lo que hará, sin duda, que dentro de breve tiempo exista una organización fuerte, capaz de sostener luchas con los burgueses del punto citado, quienes empiezan a poner obstáculos a los obreros sindicados.

Días pasados se organizó una conferencia que estuvo a cargo del compañero B. Manzano y se vió concurridísima.

El camarada aludido habló respecto al pasado movimiento huelguista provocado por la reacción capitalista y señaló varios medios para combatir a la Liga patriótica argentina y Asociación N. del trabajo ageno. Hablando de los hechos de Gualeguaychú y de la capital, hizo notar la necesidad que existe en unificar a todo el proletariado, y terminó pidiendo a todos los trabajadores se conviertan en fieles defensores del sindicato, haciendo de él un baluarte de lucha contra el capitalismo.

SIERRA CHICA (F. C. Sud) — La Unión Obrera de las Canteras frente al locaut patronal-liguista. — Los burgueses que explotan las canteras de este punto hace tiempo que vienen tramando planes para destruír a la aguerrida organización que existe, lo que no conseguirán dado el espíritu de lucha que anima a todos los compañeros.

Estos burgueses que están acostumbrados a tratar a los trabajadores como algo de su propiedad, cometiendo con ellos toda clase de villanías e iniquidades, piensan hoy volver al régimen antiguo, sin tener en cuenta que en aquellos tiempos no existía organización que defendiera los derechos de los obreros y hoy existe. Ignoran, sin duda, que los trabajadores de las canteras están dispuestos a mantener las mejoras conquistadas cueste lo que cueste.

En sus propósitos de perjudicar a la organización, hicieron paralizar el trabajo en una cantera e hicieron gestiones ante los demás propietarios para obtener la paralización total, cosa ésta que no han conseguido hasta el presente; pero si la situación empeorara, dispuestos están los trabajadores de Sierra Chica para hacer frente a la provocación.

Hasta el presente, prestan solidaridad los Picapedreros de Buenos Aires y Azul, no trabajando con piedra de Sierra Chica.

PATRICIOS (C. G. B. A.) — Nueva comisión Mixta — La Liga patriótica y sus maniobras — La nueva comisión mixta de la Confraternidad quedó compuesta en la siguiente forma:

Presidente, V. Morán (tracción); secretario general, Marcos A. Baston (tráfico); id de actas, Pedro Angulo (talleres); vocales: A. Ancarani (tracción); A. R. Lezcano (tráfico); A. Campos (talleres).

Desde el 23 de junio esta comisión empezó su labor y ya se ha hecho cargo de la biblioteca de los sindicato de tráfico y talleres, nombrando al compañero M. Torres bibliotecario.

Esperamos que los compañeros de tracción cooperen al sostenimiento de la biblioteca igual que los sindicatos hermanos, contribuyendo con su óbolo para la adquisición de libros y demás útiles necesarios.

Reconocemos desde ya el esfuerzo que tendrán que realizar los compañeros de tracción debido a que no disponen de fondos en la sección por su régimen interno. No obstante esto creemos que nuestra esperanza no fallará.

Esta "benemérita" institución, dirigida por el no menos "benemérito" "doctor" Carlés, está dando que hacer en esta tranquila y apartada sección. Están, pues, en tensión permanentemente los ánimos y el repudio hacia esa institución formada por holgazanes y malhechores de toda calaña.

En esta tranquila y apartada sección, como digo, se hace sentir su influencia.

Hace las veces de oficial de la empresa de la C. G. B. A. un sujeto que responde al nombre de Eugenio V. Fiorito. Este tipejo es el que hace las veces de secretario de la brigada de la liga. Este runfla del que ya nos hemos ocupado otras veces y del que nos volveremos a ocupar hoy (aunque en contra de nuestra voluntad), es el as de la "liga", pues es su fundador y principal protagonista.

Con motivo de la fiesta del 9 de julio, se tramó un plan canallesco, pues, pretendían introducirse en la fiesta que en el colegio local se llevaría a cabo en ese día y hacer vivar a los niños, a la liga patriótica argentina, cosa ésta que de llevarse a cabo sería pisotear el reglamento escolar y las buenas costumbres.

En vista de lo que se pretendía hacer y para evitar posibles incidentes, los padres de los niños que concurren a la escuela (en su mayor parte trabajadores ferroviarios), en asamblea efectuada al efecto, se resolvió que ese día no concurriese ningún niño a la fiesta, editar un manifiesto al pueblo dando a conocer las razones que nos asistían para tomar esa medida y hacer bajar un orador para el domingo 10 del corriente a efecto de llevar a cabo un acto de protesta por la indebida intromisión de la liga en los asuntos escolares.

En asamblea verificada el día 5 del corriente, se resolvió nombrar una comisión de boycot para que se entrevistase con todos los negociantes de la localidad (almaceneros, panaderos, tenderos, lecheros, carniceros, etc), para que no se les venda ni se les de absolutamente nada a los compinches de los asesinos de Gualeguaychú.

Con esta medida los "liguistas" andan despavoridos, no sabiendo qué les pasa. Quizá tengan que recurrir a su jefe supremo en demanda de pertrechos de guerra para saciar sus apetitos bélicos-estomacales, y así tal vez el jefe máximo de los liguista tendrá oportunidad de darse otra gira en aeroplano, porque quizá, en ferrocarril no se anime porque... no hay seguridad y además que los habitantes de este pueblo son en su mayoría ferroviarios.

Veremos cómo salen de esta encrucijada los Fiorito, Cinalli y otros délebres apellidos de "fioritura" uso nápoli, a pesar del argentinismo de pura cepa que ostentan.

El valiente manifiesto deslinda posiciones netamente, estableciendo que los hijos de los obreros no pueden vivar a la asociación de asesinos que atropellan a los obreros.

SANTA TERESA (F. C. C. A.) — Biblioteca obrera — La comisión de esta institución activa con inteligencia en su cometido cultural. Al efecto, en breve inaugurará una escuela nocturna para adultos con el propósito de combatir el analfabetismo. Prestará desinteresadamente su concurso el compañero D. Destefani.

Se iniciarán también conversaciones y lecturas comentadas. El ambiente en que ha de desarrollar su acción la biblioteca, es propicio, pero tendrá que vencer el indiferentismo.

La comisión encarece a las instituciones y agrupaciones culturales que editan periódicos, folletos y demás material de cultura le dispensen algún ejemplar para su mesa de lectura hasta tanto le sea permitido subscribirse.

Toda correspondencia a Severo Ríos, Santa Teresa, F. C. C. A.

CARMEN — En cumplimiento de la resolución tomada el 3 del corriente respecto de los obreros morosos, prosiguióse el 10 del actual, dando de baja a los siguientes morosos: Felipe Maumús, Rstituto Carrasco, Esteban Fragá, Angel Alvarez, Bernabé Urquilla, Enrique Lavagnini, Felipe Ferreyra, Arturo Gómez, Dionisio López y Juan Sarmiento.

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA.